

Ramos, Gerardo Daniel

*Francisco: obispo de Roma en el año de la fe
Sus actitudes, gestos y palabras*

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Ramos, Gerardo D. Francisco : obispo de Roma en el año de la fe : sus actitudes, gestos y palabras [en línea]. Sarrbrücken : Credo Ediciones, 2013. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/libros/francisco-obispo-roma-fe.pdf>>.

Gerardo Daniel Ramos

**Francisco: obispo de Roma en el Año
de la Fe**

Sus actitudes, gestos y palabras

CREDO EDICIONES

Impressum / Aviso legal

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek: Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Alle in diesem Buch genannten Marken und Produktnamen unterliegen warenzeichen-, marken- oder patentrechtlichem Schutz bzw. sind Warenzeichen oder eingetragene Warenzeichen der jeweiligen Inhaber. Die Wiedergabe von Marken, Produktnamen, Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen u.s.w. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutzgesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Coverbild / Imagen de portada: www.ingimage.com

Verlag / Editorial:

CREDO EDICIONES

ist ein Imprint der / es una marca de

OmniScriptum GmbH & Co. KG

Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Deutschland / Alemania

Email / Correo Electrónico: info@credo-ediciones.com

Herstellung: siehe letzte Seite /

Publicado en: consulte la última página

ISBN: 978-3-639-52099-6

Copyright / Propiedad literaria © 2013 OmniScriptum GmbH & Co. KG

Alle Rechte vorbehalten. / Todos los derechos reservados. Saarbrücken 2013

Prólogo

Desde el 13 de marzo de 2013, en que fue elegido Obispo de Roma, el Papa Francisco nos viene sorprendiendo con sus gestos, palabras e iniciativas. Se trata de una modalidad magisterial novedosa, venida “del fin del mundo”, todavía en plena evolución. Pero al ir concluyendo el Año de la Fe, podría decirse que su estilo pastoral de algún modo se fue perfilando, y que los núcleos de mayor interés teológico, pastoral, espiritual y disciplinar ya se han ido manifestando.

La intención de este libro es recoger y sistematizar sus textos en contexto. Un ejercicio hermenéutico, interpretativo y propositivo en torno a las enseñanzas magisteriales más destacadas del actual Pontífice, en diálogo con personas concretas que hacen a la vida de la Iglesia y el mundo, en el marco del actual cambio de época y sus desafíos socio-culturales, considerando también los antecedentes pastorales en nación de origen, especialmente en la arquidiócesis de Buenos Aires, y su propia biografía.

Por lo dicho, la impostación que este libro adquiere es abierta, dialógica, en evolución. No se trata de un estudio definitivo, sino más bien de intentar percibir cuáles son esas intuiciones medulares y rectoras que el actual Sucesor de Pedro está proponiendo para fortalecer, profundizar y animar el caminar de la Iglesia universal, y la vida de millones de cristianos y cristianas concretos. Este es el motivo por el cual preferí priorizar el citado textual de pasajes emblemáticos movilizadores, por encima del comentario pormenorizado erudito. Se advierten, resaltan y constatan en todos ellos trazos orientativos y pastorales ya bastante definidos del “estilo Francisco”.

Un jesuita obispo de Roma

Francisco se presenta a sí mismo, en la plaza de San Pedro, el mismo día de su elección, como Obispo de Roma venido del fin del mundo: “El deber de un cónclave era dar un Obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo”. Su misma modalidad de presentación pareció, en un comienzo, un poco tímida, pero por demás cordial. “Comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia en Roma, la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros”.¹ Antes de bendecir al pueblo, pidió que el pueblo orara por él. Y al concluir dijo: “Buenas noches”.

¿Quién es Francisco?

En la conferencia de prensa que ofreciera en el avión, durante su regreso de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, Francisco dice de sí: “Yo me siento jesuita en mi espiritualidad; en la espiritualidad de los Ejercicios, la espiritualidad que llevo en el corazón”.² Tenemos aquí una primera clave interpretativa de su experiencia cristiana y espiritualidad. En la larga entrevista que le hiciera tiempo más tarde A. Spadaro, director de la revista *La Civiltà Cattolica*, añadirá que “de la Compañía me impresionaron tres cosas: su carácter misionero, la comunidad y la disciplina”.³

¹ Bendición apostólica “Urbi et orbi”, 13/03/2013.

² Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013. Durante la misma, el Papa le dirá al periodista argentino Sergio Rubín: “Vos sos el que mejor me conoce”, refiriéndose al libro-entrevista *El jesuita*, Buenos Aires, Ed. Vergara, 2010.

³ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro sj para la *Civiltà Cattolica*, 19-29/08/2013.

Pero también en esta misma entrevista dirá de sí: “Soy un pecador en quien el Señor ha puesto los ojos”, deteniéndose en el cuadro de la vocación de san Mateo de Caravaggio: “Me impresiona el gesto de Mateo. Se aferra a su dinero, como diciendo: ‘¡No, no a mí! No, ¡este dinero es mío!’”.

Un jesuita descentrado en diálogo con todos

“La Compañía es una institución en tensión, siempre radicalmente en tensión. El jesuita es un descentrado. La Compañía en sí misma está descentrada: su centro es Cristo y su Iglesia [...]. Pero si se mira demasiado a sí misma, si se pone a sí misma en el centro, sabiéndose una muy sólida y muy bien ‘armada’ estructura, corre peligro de sentirse segura y suficiente”.⁴ Por lo dicho, podemos intuir que el mismo papa se incluye dentro de la definición del jesuita tipo.

Pero, si no es la autorreferencialidad, ¿qué es entonces lo que hace verdaderamente sólida a la Compañía de Jesús o a un jesuita? “El instrumento que hace verdaderamente fuerte a una Compañía descentrada es la realidad, a la vez paterna y materna, de la ‘cuenta de conciencia’, y precisamente porque le ayuda a emprender la mejor misión [...]. Solo en la narración se puede hacer discernimiento [...]. El aura mística jamás define sus bordes, no completa el pensamiento. El jesuita debe ser persona de pensamiento incompleto, de pensamiento abierto [...], con los ojos puestos en el horizonte hacia el que debe caminar, teniendo a Cristo en el centro”.⁵

La referencia narrativa al discernimiento se asocia, como el caso del jesuita Cornelio Fabro, que según el papa “era un místico”, al “diálogo con

⁴ Entrevista exclusiva a Antonio Spadaro sj para la Civiltà Cattolica, 19-29/08/2013.

⁵ Ibid. “El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma; y las otras cosas sobre la faz de la tierra son creadas para el hombre y para que le ayuden a conseguir el fin para el que es creado” (*Ejercicios Espirituales* [=EE], 23). Es en este texto donde se fundamenta el discernimiento ignaciano.

todos, aun con los más lejanos y con los adversarios”, pero también a la “piedad sencilla” y “cierta probable ingenuidad, su disponibilidad inmediata, su atento discernimiento interior”, y con “ser un hombre de grandes y fuertes decisiones que [hace] compatible con ser dulce, dulce...”.⁶

Este diálogo conduce al respeto, que Francisco pone en práctica ya desde el inicio de su Pontificado en el encuentro con los periodistas que cubrieron su elección como sucesor de Pedro: “De corazón doy esta bendición en silencio a cada uno de ustedes, respetando la conciencia de cada uno, pero sabiendo que cada uno de ustedes es hijo de Dios”.⁷

Moldeado en el tiempo por el Espíritu

No siempre Francisco entendió el ejercicio de la autoridad como lo hace hoy, en diálogo y discernimiento con otros: “En mi experiencia de superior en la Compañía, si soy sincero, no siempre me he comportado así, haciendo las necesarias consultas [...]. Tenía 36 años: una locura. Había que afrontar situaciones difíciles, y yo tomaba mis decisiones de manera brusca y personalista [...]. Mi forma autoritaria y rápida de tomar decisiones me ha llevado a tener problemas serios y a ser acusado de ultraconservador. Tuve un momento de gran crisis interior estando en Córdoba [Argentina]”⁸.

Sin embargo, moldeado por el Espíritu con el transcurso del tiempo, ahora ve claro que “los consistorios y los sínodos, por ejemplo, son lugares importantes para lograr que esta consulta llegue a ser verdadera y activa”, y que “lo que hace falta es darles una forma menos rígida. Deseo consultas

⁶ Entrevista para la Civiltà Cattolica, 19-29/08/2013.

⁷ Encuentro con los representantes de los medios de comunicación, 16/03/2013.

⁸ Entrevista para la Civiltà Cattolica.

reales, no formales”.⁹ La sinodalidad contribuye al descentramiento y exorciza la tentación de autorreferencialidad.

“La oración es para mí siempre una oración ‘memoriosa’, llena de memoria, de recuerdos, incluso de memoria de mi historia o de lo que el Señor ha hecho en su Iglesia o en una parroquia concreta. Para mí, se trata de la memoria de que habla san Ignacio en la primera Semana de los Ejercicios, en el encuentro misericordioso con Cristo Crucificado [...]. Es la memoria de la que habla también Ignacio en la *Contemplación para alcanzar amor*”.¹⁰ Es la memoria asociada al discernimiento...

Sin embargo, la oración debe conjugarse con la vertiente plenamente humana del creyente, lo cual el mismo Francisco pone de manifiesto respecto de su persona en el siguiente pasaje: “El encuentro con los obispos italianos fue muy hermoso, muy hermoso [...], pero no sé si esto ha sido lo mejor [...]. Hablar con la gente, el encuentro con los seminaristas y las religiosas ha sido hermosísimo, ha sido hermosísimo. También el encuentro con los alumnos de los colegios de los jesuitas ha sido hermosísimo”.¹¹

Un Papa que valora a sus predecesores...

Muchas veces se hace política, o se busca recoger popularidad, a costa de los predecesores. Quien ahora ejerce el poder vendría a corregir lo que otros, quienes lo antecedieron, hicieron mal. Sin embargo, Francisco sabe captar lo mejor de quienes estuvieron antes. De Juan XXIII dice que “es un poco la figura del ‘cura de pueblo’, el sacerdote que quiere a cada uno de los fieles, que sabe cuidar a los fieles, y esto lo ha hecho como obispo, como nuncio. ¡Cuántos certificados de bautismo falsos hizo en Turquía para los

⁹ Entrevista para la *Civiltà Cattolica*, 19-29/08/2013.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

judíos! Es un valiente, un cura de pueblo bueno, con un sentido del humor muy grande, muy grande, y una gran santidad. Cuando era nuncio, algunos no le querían en el Vaticano, y cuando iba a llevar alguna cosa o a solicitar algo, en algunas oficinas le hacían esperar”. De Juan Pablo II dice que es “‘el gran misionero de la Iglesia’: es un misionero, es un misionero, un hombre que ha llevado el Evangelio por todas partes”.¹²

Más en particular, y mucho más cercano en el tiempo y en el espacio, dedica reiteradamente palabras elogiosas a Benedicto XVI. “Hay algo que caracteriza mi relación con Benedicto: yo le quiero mucho. Siempre le he querido. Para mí es un hombre de Dios, un hombre humilde, un hombre que reza. Me alegré mucho cuando fue elegido Papa. También cuando dimitió fue un ejemplo de grandeza. Un grande. Sólo un grande hace esto [...]. ‘Es como tener el abuelo en casa’, pero un abuelo sabio”.¹³ O también cuando dice: “Pienso con gran afecto y profunda gratitud en mi venerado Predecesor, el Papa Benedicto XVI, que durante estos años de pontificado ha enriquecido y fortalecido a la Iglesia con su magisterio, su bondad, su dirección, su fe, su humildad y su mansedumbre”.¹⁴

Es consciente, sin embargo, de las diferencias, pero las atribuye principalmente al Espíritu Santo: “El Paráclito crea todas las diferencias en la Iglesia, y parece que fuera un apóstol de Babel. Pero, por otro lado, es quien mantiene la unidad de estas diferencias, no en la ‘igualdad’, sino en la armonía”.¹⁵ De hecho, Francisco está dispuesto a conducir y reformar la vida de la Iglesia en nuestro tiempo poniendo acentos diversos a los de su predecesor.

¹² Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013. Juan XXIII y Juan Pablo II serán canonizados juntos el 27/04/2014.

¹³ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

¹⁴ Audiencia a todos los Cardenales, 15/03/2013.

¹⁵ Entrevista para la *Civiltà Cattolica*, 19-29/08/2013. Retoma esta idea en la Audiencia del 09/10/2013, al hablar de la catolicidad de la Iglesia, cuando la misma es comparada a una sinfonía que tiene instrumentos con diferentes timbres.

...pero percibe la necesidad de urgentes reformas en la Iglesia

Para evitar malos entendidos fundados en contrastes, explica al periodismo que “los acontecimientos eclesiales no son ciertamente más complejos de los políticos o económicos. Pero tienen una característica de fondo peculiar: responden a una lógica que no es principalmente la de las categorías, por así decirlo, mundanas [...]. Aunque es una institución también humana, histórica, con todo lo que ello comporta, la Iglesia no es de naturaleza política, sino esencialmente espiritual: es el Pueblo de Dios. El santo Pueblo de Dios que camina hacia el encuentro con Jesucristo”.¹⁶

Y ¿cuál es entonces la misión de la Iglesia? “La Iglesia existe precisamente para comunicar esto: la Verdad, la Bondad y la Belleza ‘en persona’”. Y sobre esto insiste a menudo: “Estamos llamados, no a mostrarnos a nosotros mismos, sino a comunicar esta tríada existencial que conforman la verdad, la bondad y la belleza [...]. Cristo es el centro, no el Sucesor de Pedro”. Esto debe hacer humilde al sucesor de Pedro, y atento a los signos de los tiempos que el Espíritu de Dios vaya manifestando. Al respecto, Francisco recuerda que en el momento en que recibía los votos que lo convertían en Papa, “el cardenal Claudio Hummes [...] me abrazó, me besó, y me dijo: ‘No te olvides de los pobres’ [...]. ¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”.¹⁷ Hoy éste es uno de los más claros signos de los tiempos para la Iglesia. Y una de las más claras pistas al momento de comenzar a pensar reformas...

¹⁶ Encuentro con los representantes de los medios de comunicación, 16/03/2013.

¹⁷ Ibid.

Fe cristiana y pascua de Jesús

La vida de la Iglesia se nutre de la fe, y la fe genuina nace de la Pascua de Jesús: de su muerte y resurrección. Ésta es su “savia vital” y su hogar. Y también lo que en definitiva esperanza la historia humana.

El misterio de la cruz...

La Semana Santa, y en particular el Via Crucis, dan pie para contemplar este misterio: “En esta noche debe permanecer sólo una palabra, que es la Cruz misma. La Cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo [...]. Una palabra que es amor, misericordia, perdón. Y también juicio: Dios nos juzga amándonos”.¹⁸ “¡Solo la justicia de Dios nos puede salvar! Y la justicia de Dios se ha revelado en la Cruz [...]. ¡Dando la vida por nosotros! He aquí el acto supremo de justicia que ha derrotado de una vez para siempre al Príncipe de este mundo”.¹⁹

El silencio de la cruz es una respuesta de amor y misericordia ofrecida por el Hijo de Dios. El Papa retoma y personaliza esta misma reflexión, de modo interpelante, con los jóvenes en Río: “Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos [...]. En la Cruz de Cristo está todo el amor de Dios, está su inmensa misericordia. Y es un amor del que podemos fiarnos, en el que podemos creer [...]. Porque Él nunca defrauda a nadie [...]. Muchos rostros acompañaron a Jesús en el camino al Calvario:

¹⁸ Via Crucis en el Coliseo, 29/03/2013.

¹⁹ Ángelus, 15/09/2013. El Príncipe de este mundo nos remite al mal caudillo de *EE* 139-142.

Pilato, el Cireneo, María, las mujeres... Yo te pregunto hoy a vos: Vos, ¿Cómo quién querés ser?".²⁰

...y la resurrección de Cristo

Pero el dolor y la muerte no tienen la última palabra en la vida de Jesús ni en la vida del creyente: "Cristo ha vencido el mal de modo pleno y definitivo, pero nos corresponde a nosotros, a los hombres de cada época, acoger esta victoria en nuestra vida y en las realidades concretas de la historia y la sociedad [...]. La gracia contenida en los Sacramentos pascuales es un potencial de renovación enorme para la existencia personal, para la vida de las familias, para las relaciones sociales [...]. Con la gracia del Bautismo y de la Comunión eucarística puedo llegar a ser instrumento de la misericordia de Dios, de la bella misericordia de Dios".²¹

La pascua de Jesús tiene consecuencias personales y sociales, y se vincula con el anuncio de una Buena Noticia que no puede ser ocultado: "La Muerte y la Resurrección de Jesús son precisamente el corazón de nuestra esperanza [...]. Los primeros testigos del nacimiento de Jesús son los pastores, gente sencilla y humilde; las primeras testigos de la Resurrección son las mujeres [...]. Creen, e inmediatamente lo transmiten, no se lo guardan para sí mismas, lo comunican".²² Efectivamente, "la fe de los primeros discípulos se basaba en una experiencia tan fuerte y personal de Cristo muerto y resucitado, que no tenían miedo de nada ni de nadie".²³

Más aún, después de la ascensión del Señor, "los Apóstoles comprenden que, si bien sustraído a su mirada, Jesús permanece siempre con ellos, no los abandona y, en la gloria del Padre, los sostiene, los guía e

²⁰ Via Crucis con los jóvenes, 26/07/2013.

²¹ Regina Caeli, 01/04/2013.

²² Ibid.

²³ Regina Caeli, 14/04/2013.

intercede por ellos”.²⁴ De ahí que también nosotros, “si caminamos en la esperanza, dejándonos sorprender por el vino nuevo que nos ofrece Jesús, ya hay alegría en nuestro corazón y no podemos dejar de ser testigos de esta alegría [...]. El cristiano no puede ser pesimista. No tiene el aspecto de quien parece estar de luto perpetuo”.²⁵

²⁴ Regina Caeli, 14/04/2013.

²⁵ Homilía en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, 24/07/2013.

La carta encíclica *Lumen fidei*

Lo dicho, nos invita necesariamente a profundizar el sentido de la fe: “Quien cree ve; ve con una luz que ilumina todo el trayecto del camino, porque llega a nosotros desde Cristo resucitado, estrella de la mañana que no conoce ocaso” (LF 1). ¿En qué sentido la fe cristiana está llamada a ser luminosa para todo hombre que viene a este mundo? Abordamos los contenidos de la carta encíclica *Lumen fidei*, escrita a cuatro manos con su predecesor Benedicto XVI, pero asumida magisterialmente por el papa Francisco.

El carácter luminoso de la fe

La modernidad, con sus desafíos e ideologías, adoptó un talante hostil frente a la fe cristiana, tildándola de oscura. “Es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban languideciendo [...]. La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida” (LF 4). Para los primeros cristianos, la fe “era una ‘madre’, porque los daba a luz, engendraba en ellos la vida divina, una nueva experiencia, una visión luminosa de la existencia por la que estaban dispuestos a dar testimonio público hasta el final” (LF 5).

La carta encíclica pone de relieve la vertiente maternal y gratuita de la fe, en su amplio y decisivo dinamismo teológico: “En la fe, don de Dios, virtud sobrenatural infusa por él, reconocemos que se nos ha dado un gran Amor,

que se nos ha dirigido una Palabra buena, y que, si acogemos esta Palabra, que es Jesucristo, Palabra encarnada, el Espíritu Santo nos transforma, ilumina nuestro camino hacia el futuro, y da alas a nuestra esperanza para recorrerlo con alegría. Fe, esperanza y caridad, en admirable urdimbre, constituyen el dinamismo de la existencia cristiana hacia la comunión plena con Dios” (LF7).

A la fe en el Dios vivo, se contrapone el ídolo: “El ídolo es un pretexto para ponerse a sí mismo en el centro de la realidad, adorando la obra de las propias manos [...]. La idolatría es siempre politeísta, ir sin meta alguna de un señor a otro. La idolatría no presenta un camino, sino una multitud de senderos, que no llevan a ninguna parte, y forman más bien un laberinto [...]. La fe, en cuanto asociada a la conversión, es lo opuesto a la idolatría [...]. Creer significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge y perdona, que sostiene y orienta la existencia, que se manifiesta poderoso en su capacidad de enderezar lo torcido de nuestra historia” (LF 13).

Por último, la fe se convierte en principio hermenéutico de la vida: “No sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación de su modo de ver” (LF 18).

El amor, luz de la fe

La estrecha vinculación entre verdad y amor había sido puesta de manifiesto por Benedicto XVI en dos de sus cartas encíclicas: *Deus caritas est* (2005) y sobre todo *Caritas in veritate* (2009). Se retoma ahora la temática, desde una perspectiva específica: “Si el amor necesita la verdad, también la verdad tiene necesidad del amor. Amor y verdad no se pueden separar. Sin amor, la verdad se vuelve fría, impersonal, opresiva para la vida concreta de la persona. La verdad que buscamos, la que da sentido a nuestros pasos, nos ilumina cuando el amor nos toca” (LF 27).

La luz de la fe ilumina y transforma la experiencia y búsqueda racional del hombre: “La fe cristiana, en cuanto anuncia la verdad del amor total de Dios y abre a la fuerza de este amor, llega al centro más profundo de la experiencia del hombre, que viene a la luz gracias al amor, y está llamado a amar para permanecer en la luz” (LF 32). “En la vida de san Agustín encontramos un ejemplo significativo de este camino en el que la búsqueda de la razón, con su deseo de verdad y claridad, se ha integrado en el horizonte de la fe, del que ha recibido una nueva inteligencia” (LF 33).

La luz de la fe alumbró en nuestro tiempo también la búsqueda de Dios: “La luz del amor, propia de la fe, puede iluminar los interrogantes de nuestro tiempo en cuanto a la verdad” (LF 34). “La luz de la fe en Jesús ilumina también el camino de todos los que buscan a Dios, y constituye la aportación propia del cristianismo al diálogo con los seguidores de las diversas religiones” (LF 35).

Para los cristianos, “la fe nos invita a adentrarnos en ella, a explorar cada vez más los horizontes que ilumina, para conocer mejor lo que amamos”, y “de este deseo nace la teología cristiana” (LF 36). Pero también, “quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí. La fe, puesto que es escucha y visión, se transmite también como palabra y luz” (LF 37).

La luz de la fe en la vida social

“Mediante la inmersión en el agua, el bautismo nos habla de la estructura encarnada de la fe. La acción de Cristo nos toca en nuestra realidad personal, transformándonos radicalmente, haciéndonos hijos adoptivos de Dios, partícipes de su naturaleza divina; modifica así todas nuestras relaciones, nuestra forma de estar en el mundo y en el cosmos, abriéndolas a su misma vida de comunión” (LF 42). De ahí que la fe tenga

una significativa e inevitable irradiación social. Por eso, “la fe no sólo se presenta como un camino, sino también como una edificación, como la preparación de un lugar en el que el hombre pueda convivir con los demás” (LF 50).

“Precisamente por su conexión con el amor (cf. *Gal* 5,6), la luz de la fe se pone al servicio concreto de la justicia, del derecho y de la paz” (LF 51). “Si hiciésemos desaparecer la fe en Dios de nuestras ciudades, se debilitaría la confianza entre nosotros, pues quedaríamos unidos sólo por el miedo, y la estabilidad estaría comprometida” (LF 55). Es cierto que “el cristiano sabe que siempre habrá sufrimiento, pero que le puede dar sentido, puede convertirlo en acto de amor, de entrega confiada en las manos de Dios, que no nos abandona y, de este modo, puede constituir una etapa de crecimiento en la fe y en el amor”. Más aún, “¡cuántos hombres y mujeres de fe han recibido luz de las personas que sufren!” (LF 55-56).

“La luz de la fe no disipa todas nuestras tinieblas, sino que, como una lámpara, guía nuestros pasos en la noche, y esto basta para caminar”. Por eso, “no permitamos que banalicen [nuestra esperanza] con soluciones y propuestas inmediatas que obstruyen el camino, que ‘fragmentan’ el tiempo, transformándolo en espacio. El tiempo es siempre superior al espacio. El espacio cristaliza los procesos; el tiempo, en cambio, proyecta hacia el futuro e impulsa a caminar con esperanza” (LF 57).

La encíclica concluye con una referencia a la Virgen que se convierte en oración: “La Madre del Señor es icono perfecto de la fe [...]. En la plenitud de los tiempos, la Palabra de Dios fue dirigida a María, y ella la acogió con todo su ser, en su corazón, para que tomase carne en ella y naciese como luz para los hombres” (LF 58). “María, madre de la Iglesia y madre de

nuestra fe [...]. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor [el de Dios], para que podamos tocarlo en la fe” (LF60).²⁶

La humilde luminosidad social de la fe

Lo dicho abre el contenido de la encíclica al diálogo social. Es lo que aconteció en el inicial diálogo epistolar con el periodista italiano del diario *La Repubblica*, Eugenio Scalfari, dando lugar con posterioridad a encuentros personales con el papa Francisco. “La Encíclica ‘Lumen fidei’ [...] está pensada no sólo para confirmar en la fe en Jesucristo a los que ya se confiesan creyentes, sino también para suscitar un diálogo sincero y riguroso con quien, como usted, se define ‘un no creyente, interesado y fascinado por la predicación de Jesús de Nazaret desde hace muchos años’”.²⁷

El papa le hace ver la paradoja de la modernidad: “la fe cristiana, cuya novedad e incidencia en la vida de los hombres, desde el principio, se había expresado con el símbolo de la luz, a menudo ha sido descalificada como la oscuridad de la superstición que se opone a la luz de la razón”.²⁸ Sostiene, que en realidad “el creyente no es arrogante; al contrario, la verdad le hace humilde, sabiendo que, más que poseerla él, es ella la que le abraza y le posee”.²⁹

Francisco ofrece su propio testimonio: “La fe, para mí, nació del encuentro con Jesús. Un encuentro personal, que tocó mi corazón y dio una nueva dirección y un nuevo sentido a mi existencia [...]. Sin la Iglesia no

²⁶ En el último capítulo de este libro retomaremos y profundizaremos la vertiente mariana, significativamente presente en el magisterio de Francisco, quien asumiendo la realidad concreta de las mujeres, parece anudar y recapitular icónicamente las nociones de misterio-fe que engendra, Iglesia madre-esposa-servidora misericordiosa y peregrinación esperanzada.

²⁷ Carta al periodista italiano Eugenio Scalfari del periódico “La República”, 01/10/2013.

²⁸ Ibid.

²⁹ Ibid.

hubiera podido encontrar a Jesús”.³⁰ De este modo, “no se trata de algo exterior o forzado, sino más bien de algo que sale de dentro y que se impone por sí mismo [...]. Jesús predica ‘como quien tiene autoridad’”. Y esto mismo es lo que podemos percibir en la predicación diaria de Francisco en la capilla de Santa Marta por medio de los videos subidos en *YouTube*.

¿A qué conduce la fe? “La fe nos hace participar, en Jesús, en la relación que Él tiene con Dios, que es *Abbá* y, a partir de ahí, en la relación que Él establece con los demás hombres, incluso con los enemigos, bajo el signo del amor”. ¿Qué vinculación tiene con la vida en sociedad? “Vivir la fe cristiana no significa huir del mundo o buscar una cierta hegemonía, sino servir al hombre, a todo el hombre y a todos los hombres, a partir de las periferias de la historia, teniendo despierto el sentido de la esperanza, que impulsa a hacer el bien a pesar de todo y mirando siempre más allá”.

La fe esperanza la vida hacia adelante y hacia arriba, y en cierto modo incluye en su luminosidad a toda la humanidad. En relación a los hebreos, el papa sostiene que “la fidelidad de Dios a la alianza establecida con Israel no ha fallado”, y que “en las terribles pruebas de estos siglos, los judíos han mantenido su fe en Dios”. Con respecto al juicio de los no creyentes, afirma que “partiendo de que la misericordia de Dios no tiene límites [...], si acudimos a él con corazón sincero y contrito, la cuestión para quien no cree está en obedecer a la propia conciencia”.³¹

La verdad que ilumina la fe no se posee, sino que se recibe como don gratuito. “Para la fe cristiana, la verdad es el amor de Dios por nosotros en Jesucristo. Por tanto, ¡la verdad es una relación! De hecho, todos nosotros captamos la verdad y la expresamos a partir de nosotros mismos: desde nuestra historia y cultura, desde la situación en que vivimos, etc. [...]. La

³⁰ Ibid. Al respecto, Francisco insiste a menudo en el influjo que tuvo para él y sus hermano/as la fe sencilla de su abuela Rosa.

³¹ Carta al periodista italiano Eugenio Scalfari, 01/10/2013.

verdad, siendo, en definitiva, una sola cosa con el amor, requiere humildad y apertura para buscarla, acogerla y expresarla”.³²

“La verdad no se aferra como una cosa, la verdad se encuentra. No es una posesión, es un encuentro con una Persona [...]. Es precisamente el Espíritu Santo, el don de Cristo Resucitado, quien nos hace reconocer la Verdad [...]. Si Dios no nos ilumina interiormente, nuestro ser cristianos será superficial [...]. Preguntémonos: ¿estoy abierto a la acción del Espíritu Santo, le pido que me dé luz, me haga más sensible a las cosas de Dios?”.³³

A causa del servicio que la luz de la fe está llamada a brindar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, afirma Francisco que “especialmente hoy, tenemos necesidad de ir a lo esencial de la fe cristiana, de profundizarla y de confrontarla con las problemáticas actuales”.³⁴ “La Iglesia, a pesar de todas sus parsimonias, infidelidades, errores y pecados que puede haber cometido y que todavía hoy puede cometer en quienes la forman, no tiene otro sentido y finalidad que vivir y dar testimonio de Jesús”.³⁵ Y esto nos conduce al siguiente capítulo.

³² Ibid.

³³ Audiencia general, 15/05/2013.

³⁴ Ángelus, 07/07/2013. Es de notar que *Lumen Fidei* (2013) fue publicada veinte años después de *Veritatis Splendor* (1993). Esta última encíclica había dado un giro de mayor rigidez al magisterio de Juan Pablo II, marcando en cierto modo un antes y un después. Daría la impresión que *LF* quisiera corregir ese rumbo: de hecho *luz de la fe* suena menos imponente y más propositivo que *esplendor de la verdad*. Pero hay otro detalle: *LF* aparece casi cincuenta años después de *Lumen gentium* (1964): lo que hace a la Iglesia “luz de los pueblos” es más bien “la luz de la fe”, y no tanto “el esplendor de la verdad”...

³⁵ Carta al periodista italiano Eugenio Scalfari.

Transmitir la fe cristiana

“Para anunciar el Evangelio son necesarias dos virtudes: la valentía y la paciencia”.³⁶ Aunque con esto solo no alcanza. “A veces perdemos a quienes no nos entienden porque hemos olvidado la sencillez, importando de fuera también una racionalidad ajena a nuestra gente. Sin la gramática de la simplicidad, la Iglesia se ve privada de las condiciones que hacen posible ‘pescar’ a Dios en las aguas profundas de su misterio”.³⁷

La nueva evangelización

“La transmisión de la fe cristiana es el objetivo de la nueva evangelización y de toda la obra evangelizadora de la Iglesia, que existe precisamente para esto. [...] Desearía alentar a toda la comunidad eclesial a ser evangelizadora, a no tener miedo de ‘salir’ de sí misma para anunciar, confiando sobre todo en la presencia misericordiosa de Dios que nos guía”.³⁸ “Nueva evangelización significa despertar en el corazón y en la mente de nuestros contemporáneos la vida de la fe”. En esto cuenta fundamentalmente el testimonio. Es necesario que los cristianos “hagan visible a los hombres de hoy la misericordia de Dios, su ternura hacia toda creatura”. El lenguaje de la misericordia está hecho de “gestos y actitudes antes que de palabras”.³⁹

³⁶ Vigilia de Pentecostés con los Movimientos Eclesiales, 18/05/2013.

³⁷ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

³⁸ Discurso a los miembros del XIIIº Consejo Ordinario de la Secretaría general del Sínodo de los Obispos, 13/06/2013.

³⁹ Discurso a los participantes en el encuentro del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, 14/10/2013.

“Que nuestro anuncio se realice con la palabra acompañada siempre por sencillez de vida, espíritu de oración, caridad hacia todos, especialmente con los pequeños y los pobres, humildad y desapego de sí mismos, santidad de vida. Solamente así será verdaderamente fecundo”.⁴⁰ Esto no puede librarse a una “improvisación”. “Exige el esfuerzo común por un proyecto pastoral que invite a lo esencial y que esté bien centrado en lo esencial, es decir, Jesucristo [...]: el encuentro con Cristo, con su misericordia, con su amor y el amor a los hermanos como Él nos ha amado”.⁴¹

“Si vamos adelante con la organización, con otras cosas, con cosas bellas, pero sin Jesús, no vamos adelante; la cosa no marcha [...]. Somos evangelizadores dejándonos guiar por Él [...]. Lo importante es Jesús y dejarse guiar por Él. Después podemos trazar las estrategias, pero esto es secundario”.⁴² En lo concerniente al acceso a la fe, Francisco afirma que “Dios nos pone al lado personas que ayudan nuestro camino de fe”, y que “nosotros no encontramos la fe en lo abstracto, ¡no!”. Dice que “es importante estudiarla”, pero que con “esto solo no basta. Lo importante es el encuentro con Jesús, el encuentro con Él”⁴³, que “es un encuentro personal” y “no se puede manipular. En este tiempo tenemos una gran tentación en la Iglesia, que es el ‘acoso’ espiritual: manipular las conciencias; un lavado de cerebro teologal, que al final te lleva a un encuentro con Cristo puramente nominal, no con la Persona del Cristo Vivo”.⁴⁴

Como cristianos, “vivir el Evangelio es la principal contribución que podemos dar. La Iglesia no es un movimiento político, ni una estructura bien organizada: no es esto. No somos una ONG, y cuando la Iglesia se convierte en una ONG pierde la sal, no tiene sabor, es sólo una organización vacía

⁴⁰ Discurso a los miembros del XIIIº Consejo Ordinario de la Secretaría general del Sínodo de los Obispos, 13/06/2013.

⁴¹ Discurso a los participantes del encuentro del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, 14/10/2013.

⁴² Vigilia de Pentecostés con los Movimientos Eclesiales, 18/05/2013.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Discurso a los participantes en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, 21/09/2013.

[...]. En este momento de crisis [...], la Iglesia debe salir de sí misma. ¿Adónde? Hacia las periferias existenciales, cualesquiera que sean. Pero salir”. Y sentencia el Papa: “Prefiero mil veces una Iglesia accidentada, que haya tenido un accidente, que una Iglesia enferma por encerrarse”.⁴⁵ Por eso, “no podemos volvernos cristianos almidonados, esos cristianos demasiado educados, que hablan de cosas teológicas mientras se toman el té, tranquilos. ¡No! Nosotros debemos ser cristianos valientes e ir a buscar a quienes son precisamente la carne de Cristo [...]. Una Iglesia pobre para los pobres empieza con ir hacia la carne de Cristo”.⁴⁶

“Tenemos que ser levadura de vida y de amor, y la levadura es una cantidad infinitamente más pequeña que la masa de frutos, de flores y de árboles que de esa levadura nacen [...]. Nuestro objetivo no es el proselitismo, sino la escucha de las necesidades, de los deseos, de las desilusiones, de la desesperación, de la esperanza. Debemos devolver la esperanza a los jóvenes, ayudar a los ancianos, abrir hacia el futuro, difundir el amor. Pobres entre los pobres. Debemos incluir a los excluidos y predicar la paz”.⁴⁷

La catequesis

“Ayudar a niños, muchachos, jóvenes y adultos a conocer y amar cada vez más al Señor, es una de las más bellas aventuras educativas: se construye la Iglesia. ‘Ser’ catequistas. No trabajar como catequistas: eso no vale [...]. Nos dijo Benedicto XVI: ‘La Iglesia no crece por proselitismo. Crece por atracción’. Y lo que atrae es el testimonio [...]. Que la gente vea en la vida de ustedes el Evangelio, que pueda leer el Evangelio”.⁴⁸

⁴⁵ Vigilia de Pentecostés con los Movimientos Eclesiales, 18/05/2013.

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Diálogo entre Francisco y Scalfari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 78.

⁴⁸ Discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27/09/2013.

Por eso es importante la oración del catequista: “Lo importante es encontrar el modo adecuado para *estar con el Señor*, y esto se puede hacer; es posible en todos los estados de vida [...]. Cuanto más te unes a Jesús y él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás. Éste es el verdadero dinamismo del amor, éste es el movimiento de Dios mismo [...]. El catequista es consciente de haber recibido un don, el don de la fe, y lo da como don a los otros. Y esto es hermoso. ¡Y no se queda para sí su tanto por ciento! Todo lo que recibe lo da. No se trata de un negocio. No es un negocio. Es puro don: don recibido y don transmitido”.⁴⁹

“Dios no tiene miedo de las periferias. Y si ustedes van a las periferias, allí lo encontrarán. Dios es siempre fiel, es creativo [...], no está encerrado, y por eso nunca es rígido [...]. Nos acoge, sale a nuestro encuentro, nos comprende [...]. Cuando los cristianos nos cerramos en nuestro grupo, en nuestro movimiento, en nuestra parroquia, en nuestro ambiente, nos quedamos cerrados y nos sucede lo que a todo lo que está cerrado; cuando una habitación está cerrada, empieza a oler a humedad [...]. Si un cristiano sale a la calle, a las periferias, puede sucederle lo que a cualquiera que va por la calle: un percance [...]. Pero les digo una cosa: prefiero mil veces una Iglesia accidentada, y no una Iglesia enferma”.⁵⁰

“Si vamos, si salimos a llevar el evangelio con amor, con verdadero espíritu apostólico, con *parresía*, él camina con nosotros, nos precede, nos ‘primerea’ [...]. ‘Yo soy la flor del almendro’ [...]. Dios siempre nos precede. Cuando pensamos que vamos lejos, a una extrema periferia, y tal vez tenemos un poco de miedo, en realidad él ya está allí: Jesús nos espera en el corazón de aquel hermano, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma sin fe”.⁵¹

⁴⁹ Discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27/09/2013.

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid.

Simplicidad en el testimonio, palabra oportuna y luminosa, servicio generoso y desinteresado... Especialmente al pobre, en las periferias de la existencia. Y allí Dios “primerea”, sale al encuentro, esperanza la vida propia y ajena...

La vida y misión de la Iglesia hoy

Si hoy la prioridad de los discípulos misioneros es la transmisión de la fe, de modo simple y con el consiguiente caudal humanizador que esto supone especialmente para los más pobres, la Iglesia es el espacio y canal necesario para el desarrollo de esta misión. Al respecto, los textos de Francisco están impregnados de esa *parresía*, o pasión evangelizadora, propia del Espíritu.

Animada por el Espíritu Santo

La misión de la Iglesia es impulsada por la fuerza del Espíritu: “Es el Espíritu Santo quien da la vida a la Iglesia, quien guía sus pasos [...]. Para evangelizar es necesario una vez más abrirse al horizonte del Espíritu de Dios, sin tener miedo de lo que nos pida y dónde nos guíe [...]. El Espíritu Santo, descendiendo sobre los Apóstoles, les hace salir de la sala en la que estaban encerrados por miedo, los hace salir de sí mismos, y les transforma en anunciadores y testigos de las ‘grandezas de Dios’ [...]. De la acción del Espíritu Santo se irradian siempre nuevas energías de misión, nuevos caminos por los cuales anunciar el mensaje de salvación, nueva valentía para evangelizar”.⁵²

Es este mismo Espíritu el que distribuye la diversidad de dones y carismas en el mismo templo espiritual que es la Iglesia. “La lengua del Espíritu, la lengua del Evangelio es la lengua de la comunión, que invita a

⁵² Audiencia General, 22/05/2013.

superar cerrazones e indiferencias, divisiones y contraposiciones”.⁵³ El Espíritu Santo “traza la variedad que es la riqueza en la Iglesia y une todo y a todos, de forma que se construya un templo espiritual, en el que no ofrecemos sacrificios materiales, sino a nosotros mismos, nuestra vida”.⁵⁴

“La Iglesia es católica porque es la ‘Casa de la armonía’, donde unidad y diversidad saben conjugarse juntas para ser riqueza. Pensemos en la imagen de la sinfonía, que quiere decir acorde, y armonía, diversos instrumentos suenan juntos; cada uno mantiene su timbre inconfundible, y sus características de sonido armonizan sobre algo en común [...]. Es una bella imagen la que nos dice que la Iglesia es como una gran orquesta en la que existe variedad [...] que se deja fundir en armonía por el Espíritu Santo”.⁵⁵

El diseño de Dios y la Iglesia

“La Iglesia no es un grupo de élite, no se refiere sólo a algunos. La Iglesia no tiene cierres, es enviada a la totalidad de las personas, a la totalidad del género humano [...]. La Iglesia no está sólo a la sombra de nuestro campanario, sino que abraza una vastedad de gentes, de pueblos que profesan la misma fe, se alimentan de la misma Eucaristía, son servidos por los mismos pastores”.⁵⁶

El proyecto de Dios “es hacer de todos nosotros una única familia de sus hijos, en la que cada uno le sienta cercano y se sienta amado por Él [...]. La Iglesia nace del deseo de Dios de llamar a todos los hombres a la comunión con Él, a su amistad, es más, a participar como sus hijos en su propia vida divina [...]. Del costado abierto de Jesús del que brotan sangre y

⁵³ Audiencia General, 22/05/2013.

⁵⁴ Audiencia General, 26/06/2013.

⁵⁵ Audiencia General, 09/10/2013.

⁵⁶ Ibid.

agua [...], la savia vital es el amor de Dios”. Esta misma Iglesia se manifiesta “cuando el don del Espíritu Santo llena el corazón de los Apóstoles y les impulsa a salir e iniciar el camino para anunciar el Evangelio, difundir el amor de Dios”.⁵⁷

¿Qué se espera hoy de la Iglesia? “Hace falta una Iglesia capaz de acompañar, de ir más allá del mero escuchar; una Iglesia que acompañe en el camino poniéndose en marcha con la gente; una Iglesia que pueda descifrar esa noche que entraña la fuga de Jerusalén de tantos hermanos y hermanas; una Iglesia que se dé cuenta de que las razones por las que hay gente que se aleja, contienen ya en sí mismas también los motivos de un posible retorno, pero es necesario saber leer el todo con valentía. Jesús le dio calor al corazón de los discípulos de Emaús”.⁵⁸

La fidelidad de la Iglesia hoy

“Una imagen de la Iglesia que me complace es la de pueblo santo, fiel a Dios [...]. Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana. Dios entra en esta dinámica popular [...]. Sentir con la Iglesia, por tanto, para mí quiere decir estar en este pueblo. Y el conjunto de fieles es infalible cuando cree, y manifiesta esta infalibilidad suya al creer, mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo que camina [...]. Cuando el diálogo entre la gente y los obispos y el Papa sigue esta línea y es leal, está asistido por el Espíritu Santo [...]. Por tanto, no hay ni que pensar que la comprensión del ‘sentir con la Iglesia’ tenga que ver únicamente con sentir con su parte jerárquica”.⁵⁹

⁵⁷ Audiencia General, 29/05/2013.

⁵⁸ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

⁵⁹ Entrevista exclusiva a Antonio Spadaro..., 19-29/08/2013.

“Esta Iglesia con la que debemos sentir es la casa de todos, no una capillita en la que cabe solo un grupito de personas selectas. No podemos reducir el seno de la Iglesia universal a un nido protector de nuestra mediocridad. La Iglesia es Madre. La Iglesia es fecunda, debe serlo. Mire, cuando percibo comportamientos negativos en ministros de la Iglesia o en consagrados o consagradas, lo primero que se me ocurre es: ‘un solterón’, ‘una solterona’. No son ni padres ni madres. No han sido capaces de dar vida. Y sin embargo cuando, por ejemplo, leo la vida de los misioneros salesianos que fueron a la Patagonia, leo una historia de vida y de fecundidad”.⁶⁰

Una de las tensiones que se advierte en la Iglesia tiene que ver con la antigüedad de algunas Iglesias particulares y la relativa juventud de otras. “Las Iglesias jóvenes logran una síntesis de fe, cultura y vida en progreso diferente de la que logran las Iglesias más antiguas. Para mí, la relación entre las Iglesias de tradición más antiguas y las más recientes se parece a la relación que existe entre jóvenes y ancianos en una sociedad: construyen el futuro, unos con su fuerza y los otros con su sabiduría”.⁶¹

Eucaristía e Iglesia

La Eucaristía resume los desafíos del discipulado misionero, tanto del creyente individual como del conjunto de la Iglesia. “Jesús habla en silencio en el Misterio de la Eucaristía y cada vez nos recuerda que seguirle quiere decir salir de nosotros mismos y hacer de nuestra vida no una posesión nuestra, sino un don a Él y a los demás”.⁶²

⁶⁰ Entrevista exclusiva a Antonio Spadaro.

⁶¹ Ibid.

⁶² Homilía en la Solemnidad del Corpus Christi, 30/05/2013.

“¿Qué comparten los discípulos? Lo poco que tienen: cinco panes y dos peces. Pero son precisamente esos panes y esos peces los que en las manos del Señor sacian a toda la multitud [...]. En la Eucaristía el Señor nos hace recorrer su camino, el del servicio, el de compartir, el del don, y lo poco que tenemos, lo poco que somos, si se comparte, se convierte en riqueza, porque el poder de Dios, que es el del amor, desciende sobre nuestra pobreza para transformarla”.⁶³

Para Francisco, entre comunión fraterna e iniciativa evangelizadora existe cierta tensión. Por una parte, “Jesús no es un misionero aislado, no quiere realizar solo su misión, sino que implica a sus discípulos [...]. Vino a traer al mundo el amor de Dios y quiere difundirlo con el estilo de la comunión, con el estilo de la fraternidad”. Por otro, “no hay tiempo que perder en habladurías, no es necesario esperar el consenso de todos, hay que ir y anunciar. La paz de Cristo se lleva a todos, y si no la acogen, se sigue igualmente adelante (ver *Lc 10,1-20*)”.⁶⁴

⁶³ Homilía en la Solemnidad del Corpus Christi, 30/05/2013.

⁶⁴ Ángelus, 07/07/2013.

Una pastoral de la misericordia

Una de las acentuaciones más típicas y originales del magisterio y ministerio petrino de Francisco se concentra en torno a una pastoral de la misericordia. “Jesús trae con gestos y palabras la vida de Dios que transforma. Es la experiencia de la mujer que unge los pies del Señor con perfume: se siente comprendida, amada, y responde con un gesto de amor, se deja tocar por la misericordia de Dios y obtiene el perdón, comienza una vida nueva”.⁶⁵

El ejercicio de la maternidad de la Iglesia...

Dice el Papa a las hermanas Clarisas de clausura: “Cuando ustedes oran, por ejemplo, por los sacerdotes, por los seminaristas, ustedes tienen con ellos una relación de maternidad; con la oración los ayudan a convertirse en buenos Pastores del Pueblo de Dios”.⁶⁶ Para el actual Sucesor de Pedro, “‘pastoral’ no es otra cosa que el ejercicio de la maternidad de la Iglesia. La Iglesia da a luz, amamanta, hace crecer, corrige, alimenta, lleva de la mano... Se requiere, pues, una Iglesia capaz de redescubrir las entrañas maternas de la misericordia. Sin la misericordia, poco se puede hacer hoy para insertarse en un mundo de ‘heridos’, que necesitan comprensión, perdón y amor”.⁶⁷

⁶⁵ Homilía durante la misa para la Jornada “Evangelium vitae”, 16/06/2013. En su primer Ángelus, el Papa recomendó vivamente la lectura del libro del cardenal Walter Kasper, *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Santander, Sal Terrae, 2012.

⁶⁶ Palabras a las monjas de clausura (Asís), 04/10/2013.

⁶⁷ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

“La misericordia es la verdadera fuerza que puede salvar al hombre y al mundo del ‘cáncer’ que es el pecado, el mal moral, el mal espiritual [...]. Si en nuestro corazón no hay misericordia, el gozo del perdón, no estamos en comunión con Dios, aunque observemos todos los preceptos, porque es el amor de Dios que salva, no la sola práctica de los preceptos”.⁶⁸ “La Iglesia es una madre misericordiosa, que busca ayudar y nunca cierra las puertas de su casa, sino que ofrece siempre su amor e invita a retomar el camino a quien lo ha perdido [...]. Una mamá reza y confía sus hijos a Dios, en particular a los más débiles y necesitados. Lo mismo hace la Iglesia poniendo en las manos del Señor todas las situaciones de sus hijos”.⁶⁹

“Creo que éste es el tiempo de la misericordia. Este cambio de época [...] ha dejado a muchos heridos, tantos heridos. Y la Iglesia es Madre: debe ir a curar a los heridos, con misericordia [...]. Este tiempo es un *kairós* de misericordia”.⁷⁰ “Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas [...]. Los ministros de la Iglesia deben ser, ante todo, ministros de misericordia [...]. A las personas hay que acompañarlas, las heridas necesitan curación [...].

“Yo sueño con una Iglesia Madre y Pastora. Los ministros de la Iglesia tienen que ser misericordiosos, hacerse cargo de las personas, acompañándolas como el buen samaritano que lava, limpia y consuela a su prójimo. Esto es Evangelio puro [...]. Las reformas organizativas y estructurales son secundarias, es decir, vienen después. La primera reforma debe ser la de las actitudes. Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de caldear el corazón de las personas, de caminar con ellas en la

⁶⁸ Ángelus, 15/09/2013.

⁶⁹ Audiencia General, 18/09/2013.

⁷⁰ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

noche, de saber dialogar e incluso descender a su noche y su oscuridad sin perderse. El pueblo de Dios necesita pastores y no funcionarios ‘clérigos de despacho’”.⁷¹

...de cara a situaciones pastorales concretas...

“En Buenos Aires recibía cartas de personas homosexuales que son verdaderos ‘heridos sociales’, porque me dicen que sienten que la Iglesia siempre les ha condenado. Pero la Iglesia no quiere hacer eso [...]. La religión tiene derecho de expresar sus propias opiniones al servicio de las personas, pero Dios en la creación nos ha hecho libres: no es posible una injerencia espiritual en la vida personal [...]. En esta vida Dios acompaña a las personas y es nuestro deber acompañarlas a partir de su condición. Hay que acompañar con misericordia. Cuando sucede así, el Espíritu Santo inspira al sacerdote la palabra oportuna”.⁷² Y respecto de la temática propuesta, explicita: “Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla? [...]. El problema es hacer lobby de esa tendencia”.⁷³

Un sacramento particularmente asociado al ejercicio de la misericordia es el de la Reconciliación: “Esta es la grandeza de la confesión: que se evalúa caso a caso, que se puede discernir qué es lo mejor para una persona que busca a Dios y su gracia. El confesionario no es una sala de tortura, sino aquel lugar de misericordia en el que el Señor nos empuja a hacer lo mejor que podamos”.⁷⁴

La misericordia, que es la más acabada expresión de la justicia de Dios, se revela como el corazón de la experiencia cristiana. “Ya no están

⁷¹ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro..., 19-29/08/2013.

⁷² Ibid.

⁷³ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

⁷⁴ Entrevista de Antonio Spadaro.

bajo la ley, sino bajo la gracia [...], porque el Señor nos ha amado, nos ha salvado, nos ha perdonado [...]. Somos libres porque Jesucristo nos ha liberado [...]. El Bautismo, este pasar de 'bajo la ley' a 'bajo la gracia', es una revolución [...]. Un cristiano, si no es revolucionario, en este tiempo, ¡no es cristiano! ¡Debe ser revolucionario por la gracia!". La gracia es puro don, y esto es revolucionario. Por eso, "lo único que pide Jesús [es] ser acogido. Pensemos en cuántos viven en la desesperación porque jamás han encontrado a nadie que les haya prestado atención, que les haya consolado, que les haya hecho sentirse preciosos e importantes".⁷⁵

Así, lo recibido gratuitamente, hay que brindarlo desinteresadamente. Esto parecería interpelar ciertas 'comprensibles' prácticas pastorales: "¿Alguno de ustedes sabe cuánto cuesta la gracia? ¿Dónde se vende la gracia? ¿Dónde puedo comprar la gracia? [...] ¿Voy a comprarla a la secretaria parroquial? ¿A lo mejor ella vende la gracia? ¿Algún sacerdote vende la gracia? [...]. La gracia no se compra ni se vende; es un regalo de Dios en Jesucristo [...]: la recibes gratuitamente y la das gratuitamente".⁷⁶

...en las periferias de la existencia

"Seguir a Jesús no significa participar en un cortejo triunfal. Significa compartir su amor misericordioso, entrar en su gran obra de misericordia por cada hombre y por todos los hombres".⁷⁷ "La Iglesia se siente llamada a dar el testimonio humilde, pero concreto y eficaz, de la caridad que ha aprendido de Cristo, Buen Samaritano. Sabemos que allí donde alguien sufre, Cristo está presente. No podemos echarnos atrás, especialmente ante las

⁷⁵ Discurso a los participantes en la Asamblea diocesana de Roma, 17/06/2013.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ángelus, 08/09/2013.

situaciones de mayor dolor”.⁷⁸ Seguir a Jesús es trascender la tentación de una búsqueda eficaz de resultados: “El Evangelio es como la semilla: tú lo siembras, lo siembras con tu palabra y con tu testimonio. Y después no haces una estadística acerca de cómo ha ido esto: la hace Dios”.⁷⁹

La misericordia debe vivirse y expresarse en las periferias. “La palabra sin testimonio es aire. Las palabras no bastan [...]. El primer paso es siempre la prioridad a los pobres. Pero también debemos ir a las fronteras del intelecto, de la cultura, en la altura del diálogo, del diálogo que hace la paz, del diálogo intelectual, del diálogo razonable. ¡El Evangelio es para todos! [...]. Debemos ‘ir a las periferias’, a las periferias existenciales”. Y esto, sin dejarse abatir por el desaliento: “Pablo VI decía que no entendía a los cristianos desalentados: no les comprendía. Estos cristianos tristes, ansiosos, estos cristianos de quienes uno piensa si creen en Cristo o en el ‘dios lamento’: nunca se sabe. Todos los días se lamentan, se quejan: cómo va el mundo, mirá, qué desgracia, qué calamidad”.⁸⁰

Efectivamente, “la labor de evangelizar, de llevar adelante la gracia gratuitamente no es fácil, porque no estamos nosotros solos con Jesucristo; existe también el adversario, un enemigo que quiere tener a los hombres separados de Dios [...]. Tenemos espinas de Satanás que nos hacen sufrir y nos hacen caminar con dificultad y muchas veces nos desaniman. Prepararnos a la lucha espiritual: la evangelización pide de nosotros un verdadero valor también por esta lucha interior”.⁸¹ “El ‘dragón’, el mal, existe en nuestra historia, pero no es el más fuerte”.⁸²

⁷⁸ Discurso a los organismos de caridad católicos que trabajan en el contexto de la crisis en Siria y en los países vecinos, 05/06/2013.

⁷⁹ Discurso a los participantes en la Asamblea diocesana de Roma, 17/06/2013.

⁸⁰ Ibid.

⁸¹ Ibid. El texto nos remite a *EE* 315: “Es propio del mal espíritu morder, entristecer y poner obstáculos, inquietando con falsas razones para que no se pase adelante”.

⁸² Homilía en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, 24/07/2013.

Pastores con olor a oveja

“Es más fácil quedarse en casa, con esa única oveja. Es más fácil con esa oveja, peinarla, acariciarla... Pero [...] el Señor nos quiere pastores, no peinadores de ovejas; ¡pastores!”.⁸³ El pensamiento e inquietud pastoral de Francisco se concentra de un modo particular en el ministerio sacerdotal.

El emblemático cura Brochero

“Que finalmente el Cura Brochero esté entre los beatos es una alegría y una bendición muy grande para los argentinos y devotos de este pastor con olor a oveja, que se hizo pobre entre los pobres, que luchó siempre por estar bien cerca de Dios y de la gente, que hizo y continúa haciendo tanto bien como caricia de Dios a nuestro pueblo sufrido [...]. Conoció todos los rincones de su parroquia. No se quedó en la sacristía a peinar ovejas [...]. Todos lo entendían porque le salía del corazón [...]. La oración larga ante el crucifijo para conocer, sentir y gustar el amor tan grande del corazón de Jesús, y todo culminaba con el perdón de Dios en la confesión, con un sacerdote lleno de caridad y misericordia. ¡Muchísima misericordia!”.

“El Cura Brochero tiene la actualidad del Evangelio, es un pionero en salir a las periferias geográficas y existenciales para llevar a todos el amor, la misericordia de Dios. No se quedó en el despacho parroquial, se desgastó sobre la mula y acabó enfermando de lepra, a fuerza de salir a buscar a la gente, como un sacerdote callejero de la fe. Esto es lo que Jesús quiere hoy,

⁸³ Discurso a los participantes en la Asamblea diocesana de Roma, 17/06/2013.

discípulos misioneros, ¡callejeros de la fe!”. [...] Supo salir de la cueva del ‘yo-me-mi-conmigo-para mí’ del egoísmo mezquino que todos tenemos”.⁸⁴

Obispos pastores y no príncipes

En particular, el Papa se concentra en las disposiciones y actitudes pastorales que debe encarnar quien recibe el orden episcopal. “El Obispo debe conducir, que no es lo mismo que mandonear. [...] Los Obispos han de ser Pastores, cercanos a la gente, padres y hermanos, con mucha mansedumbre; pacientes y misericordiosos. Hombres que amen la pobreza, sea la pobreza interior como libertad ante el Señor, sea la pobreza exterior como simplicidad y austeridad de vida. Hombres que no tengan ‘psicología de príncipes’. Hombres que no sean ambiciosos y que sean esposos de una Iglesia sin estar a la expectativa de otra. Hombres capaces de estar velando sobre el rebaño que les ha sido confiado y cuidando todo aquello que lo mantiene unido: vigilar sobre su pueblo con atención sobre los eventuales peligros que lo amenacen, pero sobre todo para cuidar la esperanza; que haya sol y luz en los corazones. Hombres capaces de sostener con amor y paciencia los pasos de Dios en su pueblo”.⁸⁵

Al respecto, el Papa será recurrente. “Que el estilo de servicio al rebaño sea el de la humildad, incluso de la austeridad y la esencialidad. Por favor, nosotros Pastores no seamos hombres con ‘psicología de príncipes’, ¡por favor! Hombres ambiciosos, que son esposos de esta Iglesia, en la espera de otra más bella o rica [...]. ¡Estén bien atentos a no caer en el espíritu del carrerismo! Es un cáncer. [...]. ‘Permanecer’ en la diócesis, y

⁸⁴ Carta con motivo de la beatificación del Cura Brochero, 14/09/2013.

⁸⁵ Encuentro con el Comité de coordinación del Celam, 28/07/2013.

permanecer en 'esta' diócesis, como lo he dicho, sin buscar promociones [...]. Evitar el escándalo de ser 'Obispos de aeropuerto'".⁸⁶

"Hemos sido llamados y constituidos Pastores, no Pastores de nosotros mismos, sino del Señor y no para servirnos a nosotros mismos, sino al rebaño que se nos ha confiado, servirlo hasta dar la vida como Cristo, el Buen Pastor [...]. Sean Pastores con olor a ovejas, presentes en medio de su pueblo como Jesús el Buen Pastor. La presencia de ustedes no es secundaria, es indispensable. ¡Presencia! [...]. Caminar delante, indicando el camino, indicando la vía; caminar en medio, para reforzar la unidad; caminar detrás, ya sea para que nadie quede detrás, pero sobre todo, para seguir el olfato que tiene el pueblo de Dios para encontrar nuevos senderos".⁸⁷

A continuación, Francisco pasa a consideraciones pastorales más específicas. "No se puede pensar en un Obispo que no tenga estos organismos diocesanos: consejo presbiteral, consultores, consejo pastoral, consejo de asuntos económicos. Esto significa estar realmente con el pueblo. Esta presencia pastoral le permitirá conocer a fondo también la cultura, los usos y costumbres del territorio, la riqueza de santidad allí presente. ¡Sumergirse en el propio rebaño!"⁸⁸

Las actitudes inspiradoras de Jesús buen pastor

En la homilía que hace en las primeras ordenaciones presbiterales como Obispo de Roma, Francisco añade consideraciones muy específicas al texto ritual. Le pide a los ordenandos que "recuerden a sus madres, a sus abuelas, a sus catequistas, que les han dado la Palabra de Dios, la fe... ¡el don de la fe! [...]. Que la vida de ustedes sea un estímulo para los discípulos

⁸⁶ Discurso a los participantes de la Reunión para los nuevos Obispos, promovido por la Congregación para los Obispos y la Congregación para las Iglesias Orientales, 19/09/2013.

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ Ibid.

de Cristo [...]. No se cansen de ser misericordiosos [...]. No sientan vergüenza de mostrar ternura con los ancianos [...]. No busquen el propio interés, sino el de Jesucristo. Son Pastores, no funcionarios. Son mediadores, no intermediarios”.⁸⁹

“Jesús usa la imagen del pastor con sus ovejas: Él las llama y ellas reconocen su voz, responden a su llamada y le siguen [...]. Pensemos que desde el seno de nuestra madre aprendemos a reconocer su voz y la del papá; por el tono de una voz percibimos el amor o el desprecio, el afecto o la frialdad. La voz de Jesús es única”.⁹⁰ Esto tendrá consecuencias pedagógicas. “Si no formamos ministros capaces de enardecer el corazón de la gente, de caminar con ellos en la noche, de entrar en diálogo con sus ilusiones y desilusiones, de recomponer su fragmentación, ¿qué podemos esperar para el camino presente y futuro?”.⁹¹

⁸⁹ Homilía en la Ordenación sacerdotal, 21/04/2013.

⁹⁰ Regina Coeli, 21/04/2013.

⁹¹ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

El discipulado misionero de todos los bautizados

Cambio de época y misión

Siendo arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Jorge Mario Bergoglio participó de la Vª Conferencia General del Episcopado latinoamericano y caribeño, en Aparecida (Brasil). Allí fue designado responsable del equipo de redacción del Documento final. El trabajo en el santuario mariano marcó decisivamente su presencia pastoral en el subcontinente, que providencialmente lo volvió a recibir en la Jornada Mundial de la Juventud, ya convocada con anterioridad por su predecesor Benedicto XVI.

Como Papa, Francisco recuerda a los miembros del Comité de coordinación del Celam que “el trabajo inicial [del Documento de Aparecida] consistió en poner en común las preocupaciones de los Pastores ante el cambio de época y la necesidad de renovar la vida discipular y misionera con la que Cristo fundó la Iglesia [...]. Lo que hace caer las estructuras caducas, lo que lleva a cambiar los corazones de los cristianos, es precisamente la misionariedad. De aquí la importancia de la misión paradigmática”. Sostiene que “la Misión Continental [...] exige generar la conciencia de una Iglesia que se organiza para servir a todos los bautizados y hombres de buena voluntad”.⁹²

“El discipulado-misionero que Aparecida propuso a las Iglesias de América Latina y El Caribe es el camino que Dios quiere para este ‘hoy’. Toda proyección utópica (hacia el futuro) o restauracionista (hacia el pasado)

⁹² Encuentro con el Comité de coordinación del Celam, 28/07/2013.

no es del buen espíritu. Dios es real y se manifiesta en el ‘hoy’”.⁹³ “En el anuncio evangélico, hablar de ‘periferias existenciales’ des-centra, y habitualmente tenemos miedo a salir del centro. El discípulo-misionero es un des-centrado: el centro es Jesucristo, que convoca y envía. El discípulo es enviado a las periferias existenciales”.⁹⁴

“La Iglesia es institución pero cuando se erige en ‘centro’ se funcionaliza y poco a poco se transforma en una ONG. Entonces, la Iglesia pretende tener luz propia y deja de ser ese ‘misterium lunae’ del que nos hablaban los Santos Padres. Se vuelve cada vez más autorreferencial y se debilita su necesidad de ser misionera. De ‘Institución’ se transforma en ‘Obra’. Deja de ser Esposa para terminar siendo Administradora; de Servidora se transforma en ‘Controladora’. Aparecida quiere una Iglesia Esposa, Madre, Servidora, facilitadora de la fe y no tanto controladora de la fe”.

Según el Papa, “existen en América Latina y El Caribe pastorales ‘lejanas’, pastorales disciplinarias que privilegian los principios, las conductas, los procedimientos organizativos... por supuesto sin cercanía, sin ternura, sin caricia [...]. La cercanía toma forma de diálogo y crea una cultura del encuentro. Una piedra de toque para calibrar la cercanía y la capacidad de encuentro de una pastoral es la homilía”.⁹⁵

Los jóvenes y los ancianos, destinatarios y protagonistas

Para Francisco existen dos prioridades pastorales. “Los más graves males que afligen el mundo en estos años son la desocupación de los jóvenes y la soledad en que son dejados los ancianos [...]. Esto es, según mi

⁹³ Encuentro con el Comité de coordinación del Celam, 28/07/2013.

⁹⁴ Ibid.

⁹⁵ Ibid.

parecer, el problema más urgente que la Iglesia tiene frente a sí”.⁹⁶ “Los viejos tienen la sabiduría de haber caminado en la vida [...]. Y justamente esta sabiduría les ha hecho reconocer a Jesús. Ofrezcamos esta sabiduría a los jóvenes: como el vino bueno, que mejora con los años”.⁹⁷

El Papa retoma el tema en Brasil, en diálogo con los jóvenes argentinos: “Yo pienso que, en este momento, esta civilización mundial se pasó de rosca, se pasó de rosca, porque es tal el culto que ha hecho del dios dinero, que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos. Exclusión de los ancianos [...] y exclusión de los jóvenes. [...] Yo le pido de corazón a los ancianos: no claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo que transmite la justicia, que transmite la historia, que transmite los valores, que transmite la memoria del pueblo”.⁹⁸

Y ofrece algunas recomendaciones pastorales concretas. “Acompañar a los jóvenes [...]. Nuestro compromiso de pastores es ayudarles a que arda en su corazón el deseo de ser discípulos misioneros de Jesús [...]. ¡La paciencia de escuchar! Eso se lo pido de todo corazón. En el confesionario, en la dirección espiritual, en el acompañamiento. Sepamos perder el tiempo con [los jóvenes] [...]. Educarlos en la misión, a salir, a ponerse en marcha, a ser callejeros de la fe. Así hizo Jesús con sus discípulos: no los mantuvo pegados a él como la gallina con los pollitos; los envió [...]. Empujemos a los jóvenes para que salgan. Por supuesto que van a hacer macanas. ¡No tengan miedo! [...] Pensemos con decisión en la pastoral desde la periferia, comenzando por los que están más alejados, los que no suelen frecuentar la parroquia. Ellos son los invitados VIP. Al cruce de los caminos, andar a buscarlos”.⁹⁹

⁹⁶ Diálogo entre Francisco y Scalfari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 76.

⁹⁷ Audiencia a todos los Cardenales, 15/03/2013.

⁹⁸ Encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de San Sebastián, 25/07/2013.

⁹⁹ Homilía en la misa con los sacerdotes, religiosos y seminaristas, 27/07/2013.

En el referido encuentro con los jóvenes argentinos en Río, Francisco también les dijo en tono desafiante: “Quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos. Las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir; si no salen se convierten en una ONG, y la Iglesia no puede ser una ONG”.¹⁰⁰

Pero para que la fe movilice en serio, hay que conservarla íntegra, no solo en sus contenidos, sino también en sus exigencias. “Por favor, no licúen la fe en Jesucristo [...]. Es la fe en el Hijo de Dios hecho hombre, que me amó y murió por mí [...]. Con estas dos cosas tienen el programa de acción: las bienaventuranzas y Mateo 25. No necesitan leer otra cosa”.¹⁰¹ En la vigilia de oración de las mismas JMJ, había dicho a los participantes allí reunidos: “Sean protagonistas. Jueguen para adelante. Pateen adelante, construyan un mundo mejor [...]. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio [...]. No balconeen la vida, métanse en ella, Jesús no se quedó en el balcón, se metió”.¹⁰²

El Papa reflexiona en particular con los jugadores de fútbol de las selecciones nacionales de Argentina e Italia: “El bien que ustedes hacen es impresionante. Con su conducta, con su juego, con sus valores hacen bien, la gente los mira, aprovechen para sembrar el bien. Aunque no se den cuenta, para tantas personas que los miran con admiración son un modelo, para bien o para mal. Sean conscientes de esto y den ejemplo de lealtad, de respeto y altruismo”.¹⁰³

¹⁰⁰ Encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de San Sebastián, 25/07/2013.

¹⁰¹ Ibid.

¹⁰² Vigilia de oración con los jóvenes, 27/07/2013.

¹⁰³ Discurso a los componentes de las delegaciones de las selecciones nacionales de fútbol de Italia y Argentina, 13/08/2013.

Ecumenismo y diálogo interreligioso

La misión de la Iglesia se expresa también en el diálogo ecuménico e interreligioso. “La búsqueda de unidad entre los cristianos es una urgencia – usted ha dicho ‘it is not a luxury, but an imperative’–, una urgencia de la que, hoy más que nunca, no podemos sustraernos [...]. Empezando por aquello que nos une, sin ocultar, sin embargo, aquello que todavía nos separa”.¹⁰⁴

Francisco hace notar que “en las Iglesias ortodoxas se ha conservado esa primigenia liturgia, hermosa. Nosotros hemos perdido un poco el sentido de la adoración. Ellos lo conservan, alaban a Dios, adoran a Dios, cantan, el tiempo no cuenta. El centro es Dios [...]. *Lux ex oriente, ex occidente luxus*. El consumismo, el bienestar, nos han hecho mucho daño. Sin embargo, ustedes conservan esta belleza de Dios en el centro, como referencia. Cuando se lee a Dostoievski [...], se percibe cuál es el alma rusa, el alma oriental”.¹⁰⁵

En relación al judaísmo, el Papa sostiene contundentemente: “¡Un cristiano no puede ser antisemita!”.¹⁰⁶ Si bien reconoce que hubo un pasado no exento de incomprensiones e incluso “auténticas injusticias”, también subraya la actitud espontánea de muchos cristianos en Roma durante la deportación de los hebreos en la Segunda Guerra Mundial, protegiendo “al hermano que estaba en peligro”. “Sin una verdadera y concreta cultura del encuentro, que lleva a relaciones auténticas, sin prejuicios y sospechas, de poco serviría el esfuerzo en el campo intelectual”.¹⁰⁷

Francisco recuerda que como arzobispo de Buenos Aires tuvo “la alegría de mantener relaciones de sincera amistad con algunos exponentes

¹⁰⁴ Discurso a la delegación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, 28/06/2013.

¹⁰⁵ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013. Junto a Hölderlin, Dostoievski es el otro literato de preferencia que Francisco destaca en la entrevista ofrecida a *La Civiltà Cattolica*.

¹⁰⁶ Discurso a la delegación de la Comunidad Hebrea de Roma, 11/10/2013.

¹⁰⁷ Audiencia General, 09/10/2013.

del mundo judío. A menudo hemos conversado acerca de nuestra respectiva identidad religiosa, la imagen del hombre contenida en las Escrituras, las modalidades para mantener vivo el sentido de Dios en un mundo en muchos aspectos secularizado [...]. Como amigos, hemos saboreado el uno la presencia del otro, nos hemos enriquecido recíprocamente en el encuentro y en el diálogo, con una actitud de acogida mutua, y ello nos ha ayudado a crecer como hombres y como creyentes”.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Discurso a una delegación del Comité Judío Internacional para consultas interreligiosas, 24/06/2013.

El ídolo del dinero y la cultura del descarte

Es sorprendente la identificación que tiende a establecer Francisco entre idolatría y dinero, como así también la consecuente “cultura del descarte” que el mismo produce.¹⁰⁹ En Buenos Aires hablaba de “cultura del volquete”, nombre que reciben grandes recipientes metálicos para desperdicios utilizados especialmente por empresas constructoras, pero donde ‘de paso’ de tira todo lo que no sirve o está demás en departamentos y oficinas.

El idólatrico culto al dinero

“La constante ilusión de querer construir la ciudad del hombre sin Dios [...]. El resultado es que el Dios vivo es sustituido por ídolos humanos y pasajeros, que ofrecen un embriagador momento de libertad, pero que al final son portadores de nuevas formas de esclavitud y de muerte”.¹¹⁰ Un ejemplo elocuente fue brindado por la misma crisis mundial del 2008... “Esto pasa hoy: si las inversiones en las bancas caen un poco... tragedia... ¿Qué hacer? Pero si mueren de hambre las personas, si no tienen qué comer, si no tienen salud, ¡no pasa nada! ¡Ésta es nuestra crisis de hoy! Y el testimonio de una Iglesia pobre para los pobres va contra esta mentalidad”.¹¹¹

¹⁰⁹ La afirmación me hace pensar en un autor polaco, profesor emérito en la Universidad de Leeds: Z. Bauman. El mismo asocia esta obsesión por desechar a la cultura líquida, en obras como *Tiempos líquidos* (2007) o *Vidas desperdiciadas* (2005).

¹¹⁰ Homilía durante la misa para la Jornada “Evangelium vitae”, 16/06/2013.

¹¹¹ Vigilia de Pentecostés con los Movimientos Eclesiales, 18/05/2013.

En un discurso a los médicos católicos, Francisco afirma que “la desorientación cultural ha afectado también aquello que parecía un ámbito inalcanzable: ¡el de ustedes, la medicina! [...]. La situación paradójica se ve en el hecho que, mientras se atribuyen a la persona nuevos derechos, en ocasión incluso presuntos derechos, no siempre se tutela la vida como valor primario y derecho primordial de todo hombre [...]. La ‘cultura del descarte’ [...] exige eliminar seres humanos, sobre todo los físicos o socialmente más débiles”. De cara a esta realidad, el médico católico tiene una misión urgente: “En el ser humano frágil, cada uno de nosotros es invitado a reconocer el rostro del Señor, que en su carne humana ha experimentado la indiferencia y la soledad a la que a menudo condenamos a los más pobres, ya sea en los Países en vías de desarrollo, como en las sociedades de bienestar”.¹¹²

El culto idolátrico al dinero tiene también consecuencias en el mundo del trabajo, generando desempleo. “¡Coraje! [...]. Quisiera que este coraje venga de dentro y me impulse a hacer de todo como Pastor, como hombre. Debemos afrontar con solidaridad, también ustedes entre ustedes, todos con solidaridad e inteligencia este desafío histórico [...]. ¡Donde no hay trabajo, no hay dignidad! [...]. En este momento, en nuestro sistema económico, en el centro de nuestro propuesto sistema globalizado de vida, hay un ídolo [...]. ¡Manda la plata! ¡Manda el dinero! Mandan todas estas cosas que sirven a este ídolo. Y ¿qué sucede? Por defender este ídolo se amontonan todos en el centro y caen los extremos, caen los ancianos ¡porque en este mundo no hay lugar para ellos! [...]. Y caen los jóvenes que no han encontrado trabajo y dignidad”.¹¹³

De ahí que Francisco termine con una exhortación final. “A todos ustedes, aquellos que tienen trabajo y aquellos que no lo tienen, les digo: ¡No se dejen robar la esperanza! ¡No se dejen robar la esperanza!”. Tal vez

¹¹² Discurso a los participantes del encuentro promovido por la Federación Internacional de las Asociaciones de Médicos Católicos, 20/09/2013.

¹¹³ Encuentro con el mundo del trabajo (Cagliari), 22/09/2013.

la esperanza es como las brazas debajo de las cenizas; ayudémonos con la solidaridad, soplando sobre las cenizas, para que el fuego regrese. Pero es la esperanza la que nos lleva adelante”.¹¹⁴

La globalización de la indiferencia y la cultura de muerte

Un gesto particularmente elocuente del papa Francisco fue su presencia y palabras en la isla de Lampedusa: “Inmigrantes muertos en el mar, por esas barcas que, en lugar de haber sido una vía de esperanza, han sido una vía de muerte [...]. ‘¿Dónde estás, Adán?’. Y Adán es un hombre desorientado que ha perdido su puesto en la creación porque piensa que será poderoso, que podrá dominar todo, que será Dios [...]. Y Dios hace la segunda pregunta: ‘Caín, ¿dónde está tu hermano?’. El sueño de ser poderoso, de ser grande como Dios, en definitiva de ser Dios, lleva a una cadena de errores que es cadena de muerte, ¡lleva a derramar la sangre del hermano!”.¹¹⁵

Para el Papa, “estas dos preguntas de Dios resuenan también hoy, con toda su fuerza [...]. Hemos caído en la actitud hipócrita del sacerdote y del servidor del altar, de los que hablaba Jesús en la parábola del Buen Samaritano [...]. La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia [...]. ¿Quién de nosotros ha llorado por este hecho y por hechos como éste? [...]. Somos una sociedad que ha olvidado la

¹¹⁴ Encuentro con el mundo del trabajo (Cagliari), 22/09/2013.

¹¹⁵ Homilía en Lampedusa, 08/07/2013.

experiencia de llorar, de ‘sufrir con’: ¡la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar!”.¹¹⁶

Tiempo después, Francisco volvió a referirse a la temática en Asís: “Tantos de entre ustedes han sido despojados por este mundo salvaje, que no da trabajo, que no ayuda; a quien no importa si hay niños que se mueren de hambre en el mundo; no importa si tantas familias no tienen para comer, no tienen la dignidad de llevar el pan a la casa; no importa si tanta gente debe huir de la esclavitud, del hambre y huir buscando la libertad. Con cuánto dolor, tantas veces, vemos que encuentran la muerte, como ha sucedido ayer en Lampedusa: ¡hoy es un día de llanto!”.¹¹⁷

Con respecto al problema internacional del hambre, el Papa hizo notar a los representantes de la FAO que “las iniciativas y las soluciones posibles son muchas y no se limitan al aumento de la producción. Es bien sabido que la producción actual es suficiente y, sin embargo, hay millones de personas que sufren y mueren de hambre: esto, queridos amigos, constituye un verdadero escándalo”.¹¹⁸ Por eso, “es necesario contraponerse a los intereses económicos miopes y a la lógica del poder de unos pocos, que excluyen a la mayoría de la población mundial y generan pobreza y marginación, causando disgregación en la sociedad, así como combatir esa corrupción que produce privilegios para algunos e injusticias para muchos”.¹¹⁹

¹¹⁶ Homilía en Lampedusa, 08/07/2013.

¹¹⁷ Encuentro con los pobres asistidos por Caritas (Asís), 04/10/2013.

¹¹⁸ Discurso a los participantes en la 38ª Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 20/06/2013.

¹¹⁹ Ibid.

Solidaridad y cultura del trabajo

En el contexto descrito, hay que repensar la solidaridad. “¿Qué significa ‘repensar la solidaridad’? [...]. Me parece que significa dos cosas: ante todo conjugar el magisterio con la evolución socioeconómica, que, al ser constante y rápida, presenta aspectos siempre nuevos; en segundo lugar, ‘repensar’ quiere decir profundizar, reflexionar ulteriormente, para hacer emerger toda la fecundidad de un valor –la solidaridad, en este caso– que en profundidad se nutre del Evangelio, es decir, de Jesucristo, y, por lo tanto, como tal contiene potencialidades inagotables”.¹²⁰ Efectivamente, “la verdadera riqueza no está en las cosas, sino en el corazón [...]. Me gustaría hacer un llamamiento a quienes tienen más recursos, a los poderes públicos y a todos los hombres de buena voluntad comprometidos en la justicia social: que no se cansen de trabajar por un mundo más justo y más solidario”.¹²¹

En Cagliari, el Papa dijo a los pobres y detenidos que “esta Catedral [...] es la casa de ustedes”, e hizo notar que “Jesús no fue un indeciso, no ha sido un cualquiera: ha hecho una opción y la llevó hasta el fondo. Eligió hacerse hombre, y como hombre, hacerse siervo, hasta la muerte y muerte en cruz. Este es el camino del amor: no hay otro [...]. La humildad de Cristo es real, y la elección de ser pequeño, de estar con los pequeños, con los excluidos, de estar entre nosotros, pecadores todos, ¡no es una ideología!”¹²²

“Debemos hacer las obras de misericordia, ¡pero con misericordia! [...]. Algunos instrumentalizan a los pobres por intereses personales o del propio grupo. Lo sé, esto es humano, pero ¡no está bien! Esto no es de Jesús. Y digo más: ¡es pecado! Un pecado grave, porque es usar a los necesitados, aquellos que tienen necesidad, que son la carne de Cristo, para mi

¹²⁰ Discurso a la Fundación “Centésimo aniversario pro Pontifice”, 25/05/2013.

¹²¹ Visita a la comunidad de Varginha (Manghuinhos, Rio de Janeiro), 25/07/2013.

¹²² Encuentro con los pobres y detenidos (Cagliari), 22/09/2013.

vanidad”.¹²³ “El cristiano no es uno que se llena la boca con los pobres, ¡no! Es uno que los encuentra, que los mira a los ojos, que los toca”.¹²⁴

En referencia al desempleo, Francisco hace notar que el fenómeno “está cundiendo como mancha de aceite en amplias zonas de Occidente y está extendiendo de modo preocupante los confines de la pobreza”, siendo que “no existe peor pobreza material, me urge subrayarlo, que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo”.¹²⁵ Y profundiza: “Ciertamente es necesario dar pan a quien tiene hambre; es un acto de justicia. Pero hay también un hambre más profunda, el hambre de una felicidad que sólo Dios puede saciar. Hambre de dignidad. No hay una verdadera promoción del bien común, ni un verdadero desarrollo del hombre, cuando se ignoran los pilares fundamentales que sostienen una nación, sus bienes inmateriales: la *vida* [...]; la *familia* [...]; la *educación integral* [...]; la *salud* [...]; la *seguridad*”.¹²⁶ En particular, “la cultura del trabajo, en oposición a aquella del asistencialismo, implica educación al trabajo desde la juventud, acompañamiento al trabajo, dignidad por toda actividad laboral, participación del trabajo, eliminación de todo trabajo en negro”.¹²⁷

Solidaridad y cultura del trabajo se aúnan de la mano de san Cayetano: “Con Jesús y san Cayetano, vayamos al encuentro de los más necesitados [...]. Lo importante no es mirarlos de lejos, o ayudarlos de lejos. ¡No! ¡No! Es ir al encuentro. ¡Eso es lo cristiano! [...]. Siempre hay alguien que la pasa peor. Con esos, es con quienes nos debemos encontrar”.¹²⁸

¹²³ Encuentro con los pobres y detenidos (Cagliari), 22/09/2013.

¹²⁴ Homilía en Asís, 04/10/2013.

¹²⁵ Discurso a la Fundación “Centesium annus pro Pontifice”, 25/05/2013.

¹²⁶ Visita a la comunidad de Varginha (Manghuinhos, Rio de Janeiro), 25/07/2013.

¹²⁷ Encuentro con el mundo del trabajo (Cagliari), 22/09/2013.

¹²⁸ Video mensaje en la Fiesta de San Cayetano (Argentina), 07/07/2013.

Medios de comunicación social y diálogo con la cultura

En gran parte, el influjo del cambio de época pasa hoy por el mundo digital. La cultura actual fue asumiendo un decisivo sesgo mediático. Esto se asocia a una notoria fragmentación del saber, donde se pierde de vista una cosmovisión del hombre. De ahí que el mundo de la comunicación y el diálogo con la cultura estén también presentes en la agenda magisterial de Francisco.

Hombres de frontera en el mundo digital

“La fidelidad de ustedes a la Iglesia requiere todavía ser duros contra la hipocresías fruto de un corazón cerrado, enfermo [...]. Pero la principal tarea de ustedes no es construir muros, sino puentes; es la de establecer un diálogo con todos los hombres, también con quienes no comparten la fe cristiana, pero ‘cultivan los bienes esclarecidos del espíritu humano’; y hasta con ‘aquellos que se oponen a la Iglesia y la persiguen de varias maneras’ (GS 92) [...]. Sean hombres de frontera, con esa capacidad que viene de Dios (cf. 2 Cor 3,6). Pero no caigan en la tentación de domesticar las fronteras: se debe ir hacia las fronteras y no llevar las fronteras a casa para barnizarlas un poco y domesticarlas”.¹²⁹

“El gran continente digital no es simplemente tecnología, sino que está formado por hombres y mujeres que llevan consigo lo que tienen dentro, sus experiencias, sus sufrimientos, sus anhelos, la búsqueda de la verdad, de la belleza, de la bondad [...]. Es necesario saber entrar en la niebla de la

¹²⁹ Discurso a la comunidad de los escritores de ‘La Civiltà Cattolica’, 14/06/2013.

indiferencia sin perderse; es necesario escuchar las ilusiones de muchos, sin dejarse seducir; es necesario acoger las desilusiones, sin caer en la amargura; palpar la desintegración ajena, sin dejarse disolver o descomponer en la propia identidad. Este es el camino. Este es el desafío”.¹³⁰

“Los grandes interrogantes espirituales hoy están más vivos que nunca, pero se necesita de alguien que los interprete y los entienda. Con inteligencia humilde y abierta ‘busquen y encuentren a Dios en todas las cosas’, como escribía san Ignacio. Dios actúa en la vida de cada hombre y en la cultura [...]. Para buscar a Dios en todas las cosas, en todos los campos del saber, del arte, de la ciencia, de la vida política, social y económica se necesita estudio, sensibilidad, experiencia [...]. Es necesario también tener una atención particular respecto a la verdad, la bondad y la belleza de Dios, que deben considerarse siempre juntas [...]. De esta atención nace el juicio sereno, sincero y fuerte acerca de los acontecimientos, iluminado por Cristo [...]. Todo esto requiere mantener abiertos el corazón y la mente, evitando la enfermedad espiritual de la autorreferencialidad”.¹³¹

Acompañar como peregrinos en la noche

“El objetivo ha de ser lograr insertarse en el diálogo con los hombres y mujeres de hoy [...], a veces un poco desilusionados con un cristianismo que les parece estéril, que tiene dificultades precisamente para comunicar incisivamente el sentido profundo que da la fe [...]. Vemos difundirse la pérdida del sentido de la vida, la incapacidad para tener una ‘casa’ de referencia, la dificultad para trabar relaciones profundas. Es importante, por eso, saber dialogar, entrando también, aunque no sin discernimiento, en los

¹³⁰ Discurso a los participantes en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, 21/09/2013.

¹³¹ Discurso a la comunidad de los escritores de ‘La Civiltà Cattolica’, 14/06/2013.

ambientes creados por las nuevas tecnologías, en las redes sociales, para hacer visible una presencia, una presencia que escucha, dialoga, anima. No tengan miedo de ser esa presencia, llevando consigo la identidad cristiana cuando se hacen ciudadanos de estos ambientes”.¹³²

“Aquel que acompaña a un peregrino y que va con él, debe ir al paso del peregrino, sin adelantarse ni retrasarse [...]. Hacer descubrir, también a través de los medios de comunicación social, además de en el encuentro personal, la belleza de todo lo que constituye el fundamento de nuestro camino y de nuestra vida, la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo”.¹³³ El Papa percibe un riesgo para el hombre de cultura: “Nos acecha siempre el peligro de vivir en un laboratorio. La nuestra no es una fe-laboratorio, sino una fe-camino, una fe histórica. Dios se ha revelado como historia, no como un compendio de verdades abstractas [...]. No hay que llevarse la frontera a casa, sino vivir en frontera y ser audaces [...]. Cuando se habla de problemas sociales, una cosa es reunirse a estudiar el problema de la droga de una *villa miseria*, y otra cosa es ir allí, vivir allí y captar el problema desde dentro y estudiarlo”.¹³⁴

Los desafíos del cambio de época y la universidad

Para Francisco, la actual “es una crisis que concierne al presente y futuro histórico, existencial del hombre en esta nuestra cultura occidental, y que acaba por afectar al mundo entero [...]. Toda época de la historia conlleva elementos críticos, pero, al menos en estos últimos cuatro siglos, no

¹³² Discurso a los participantes en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, 21/09/2013. En el modo de apreciación de párrafos como el recientemente citado parecería estar resonando la contemplación ignaciana de la Encarnación (cf. *Ejercicios Espirituales [=EE]*, 106-108).

¹³³ Discurso a los participantes en la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, 21/09/2013.

¹³⁴ Entrevista exclusiva a Antonio Spadaro sj para la *Civiltà Cattolica*, 19-29/08/2013.

se han visto así sacudidas las certezas fundamentales que constituyen la vida de los seres humanos como en nuestra época”.¹³⁵

“Toda crisis, también la actual, es un pasaje, un trabajo de parto que comporta fatiga, dificultad, sufrimiento, pero que conlleva un horizonte de vida, de renovación, lleva la fuerza de la esperanza. Y esta no es una crisis de ‘cambio’: es una crisis de ‘cambio de época’. Es una época la que cambia. No son cambios epocales superficiales. La crisis puede convertirse en momento de purificación y para repensar nuestros modelos económico-sociales y de una cierta concepción del progreso que ha alimentado ilusiones, para recuperar lo humano en todas sus dimensiones”.

En particular, y ante una creciente fragmentación del saber, ínsita en la presente crisis epocal, “la Universidad como lugar de ‘sabiduría’ tiene una función muy importante en la formación al discernimiento para alimentar la esperanza [...]. Hacer discernimiento significa no huir, sino leer seriamente, sin prejuicios, la realidad [...]. La Universidad es el lugar en el que se elabora la cultura de la proximidad [...], la cultura del encuentro [...]. Abre nuevos horizontes que estaban ya presentes, pero que solo el encuentro con el Resucitado permite reconocer. No tengan miedo del encuentro, del diálogo, de la confrontación, también entre Universidades”.¹³⁶

¹³⁵ Encuentro con el mundo de la cultura (Cagliari), 22/09/2013.

¹³⁶ Ibid.

Ecología medioambiental y humana: el desafío de la paz

El respeto por la naturaleza y la paz van juntos, pero se les opone el ídolo del dinero que propicia una cultura del descarte, violenta los ecosistemas de la tierra, provoca conflictos humanos y conduce finalmente a la guerra.

Ecología natural y humana

“Cultivar y custodiar [...] quiere decir hacer crecer el mundo con responsabilidad, transformarlo para que sea un jardín, un lugar habitable para todos [...]. Los Papas han hablado de *ecología humana*, estrechamente ligada a la *ecología medioambiental*. [...Pero] lo que domina son las dinámicas de una economía y de unas finanzas carentes de ética. Lo que manda hoy no es el hombre: es el dinero, el dinero; manda la moneda [...]. Hombres y mujeres son sacrificados a los ídolos del beneficio y del consumo: es la ‘cultura del descarte’ [...]. La vida humana, la persona, ya no es percibida como valor primario que hay que respetar y tutelar, especialmente si es pobre o discapacitada, si no sirve todavía –como el nascituro– o si ya no sirve –como el anciano”.¹³⁷

Recuerda el Papa que “el santo de Asís testimonió el respeto por todo lo que Dios ha creado y como Él lo ha creado, sin experimentar sobre lo creado para destruirlo; ayudarlo a crecer, a ser más bello y más semejante a aquello que Dios ha creado”.¹³⁸ Pero de cara a una interpretación reductiva o

¹³⁷ Audiencia general, 05/06/2013.

¹³⁸ Homilía en Asís, 04/10/2013.

falsamente *aggiornada* de la mística del *poverello*, cabe aclarar que “la paz franciscana no es un sentimiento dulcificado. Por favor: ¡este san Francisco no existe! Y tampoco es una especie de armonía panteísta con las energías del cosmos...”¹³⁹

“¡Nunca más la guerra!”

“Queremos que en nuestra sociedad, desgarrada por divisiones y conflictos, estalle la paz; ¡nunca más la guerra! [...]. Hay un juicio de Dios y también un juicio de la historia sobre nuestras acciones, del que no se puede escapar. El uso de la violencia nunca trae la paz. ¡La guerra llama a la guerra, la violencia llama a la violencia!”. Pero el Papa no se queda solamente en palabras: “He decidido convocar en toda la Iglesia, el próximo 7 de septiembre, víspera de la Natividad de María, Reina de la Paz, una jornada de ayuno y de oración por la paz en Siria, en Oriente Medio y en el mundo entero”.¹⁴⁰

“Cuando el hombre piensa sólo en sí mismo, en sus propios intereses y se pone en el centro, cuando se deja fascinar por los ídolos del dominio y del poder, cuando se pone en el lugar de Dios, entonces altera todas las relaciones, arruina todo; y abre la puerta a la violencia, a la indiferencia, al enfrentamiento [...]. También hoy nos dejamos llevar por los ídolos, por el egoísmo, por nuestros intereses; y esta actitud va a más: hemos perfeccionado nuestras armas, nuestra conciencia se ha adormecido, hemos hecho más sutiles nuestras razones para justificarnos. Como si fuese algo normal, seguimos sembrando destrucción, dolor, muerte. La violencia, la

¹³⁹ Homilía en Asís, 04/10/2013.

¹⁴⁰ Ángelus, 01/09/2013. Mirada desde la perspectiva del sentido común, la vigilia de oración resultó finalmente un éxito. Lo que parecía un inminente e inevitable ataque / invasión, dio lugar a un acuerdo parcial de desarme de momento pacífico.

guerra traen sólo muerte, hablan de muerte. La violencia y la guerra utilizan el lenguaje de la muerte”.¹⁴¹

Frente al terrible lenguaje de la guerra, interpela el silencio elocuente de la cruz. “¡Cómo quisiera que por un momento todos los hombres y las mujeres de buena voluntad mirasen la Cruz! Allí se puede leer la respuesta de Dios: allí, a la violencia no se ha respondido con violencia, a la muerte no se ha respondido con el lenguaje de la muerte. En el silencio de la Cruz calla el fragor de las armas y habla el lenguaje de la reconciliación, del perdón, del diálogo, de la paz [...]. Que cada uno mire dentro de su propia conciencia y escuche la palabra que dice: Sal de tus intereses que atrofian tu corazón, supera la indiferencia hacia el otro que hace insensible tu corazón, vence tus razones de muerte y ábrete al diálogo, a la reconciliación [...]. ¡Que se acabe el sonido de las armas!”¹⁴²

Con estas palabras, Francisco invita a pasar del odio a la compasión misericordiosa y la reconciliación. “Que cesen los conflictos armados que ensangrientan la tierra, callen las armas en donde haya odio y ceda su lugar al amor, la ofensa al perdón y la discordia a la unión. Sintamos el grito de aquellos que lloran, sufren y mueren a causa de la violencia, del terrorismo o de la guerra, en Tierra Santa, tan amada por san Francisco, en Siria, en el entero Medio Oriente, en todo el mundo”.¹⁴³

La paz, condición para el verdadero desarrollo

“Sin paz no hay ningún tipo de desarrollo económico. La violencia no lleva jamás a la paz, condición necesaria para tal desarrollo [...]. Desgraciadamente, es doloroso constatar que demasiados intereses de parte

¹⁴¹ Vigilia de oración por la paz, 07/09/2013.

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ Homilía en Asís, 04/10/2013.

han prevalecido desde que empezó el conflicto sirio, impidiendo hallar una solución que evitara la inútil masacre a la que estamos asistiendo”.¹⁴⁴

“La justicia / desarrollo es el nuevo nombre de la paz”, había dicho Pablo VI (cf. *PP 76*). “El contexto actual, altamente interdependiente, exige un marco financiero mundial, con propias reglas justas y claras, para conseguir un mundo más equitativo y solidario, en el que sea posible derrotar el hambre, ofrecer a todos un trabajo digno, una vivienda decorosa y la asistencia sanitaria necesaria [...]. La economía mundial podrá desarrollarse realmente en la medida en que sea capaz de permitir una vida digna a todos los seres humanos, desde los más ancianos hasta los niños aún en el seno materno, no sólo a los ciudadanos de los países miembros del G20, sino a todo habitante de la tierra”.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Carta al presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin, con ocasión de la Reunión del G20, 04/09/2013.

¹⁴⁵ *Ibid.*

Necesarias reformas en la Iglesia

Una de las cuestiones más álgidas del presente pontificado es la de la necesaria reforma de la Iglesia. Según Francisco, la misma comporta cuestiones advertidas y solicitadas por los mismos cardenales electores en las conversaciones que sostuvieron entre ellos días antes del último cónclave. Inherente a esta reforma, está el espíritu de desprendimiento. “¿De qué debe despojarse la Iglesia? Debe despojarse hoy de un peligro gravísimo, que amenaza a toda persona en la Iglesia, a todos: el peligro de la mundanidad. El cristiano no puede convivir con el espíritu del mundo. La mundanidad que lleva a la vanidad, a la prepotencia, al orgullo. Y esto es un ídolo, no es Dios. ¡Es un ídolo! ¡Y la idolatría es el pecado más grande!”.¹⁴⁶ “¡Despojarse del espíritu el mundo, que es la lepra, el cáncer de la sociedad!”.¹⁴⁷

Una clave decisiva para la reforma eclesial viene aportada por el último concilio ecuménico (1962-1965). Para Francisco, “el Vaticano II supuso una relectura del Evangelio a la luz de la cultura contemporánea”, de modo que “la dinámica de lectura del Evangelio actualizada para hoy, propia del Concilio, es absolutamente irreversible”.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Encuentro con los pobres asistidos por Caritas (Asís), 04/10/2013.

¹⁴⁷ Homilía en Asís, 04/10/2013.

¹⁴⁸ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro para la Civiltà Cattolica, 19-29/08/2013.

La curia romana

Empecemos por el ámbito que en estos últimos decenios ha logrado acaparar más la atención e inspirar más novelas: la curia romana. Dice Francisco que “hay santos en la Curia. Y también alguno que no es tan santo, y éstos son los que hacen más ruido. Saben que hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece [...]. El perfil del viejo curial, fiel, que hacía su trabajo. Tenemos necesidad de estas personas”.¹⁴⁹ Dentro de la curia, “los dicasterios romanos están al servicio del Papa y de los obispos [...]. Pero en algunos casos, cuando no son bien entendidos, corren peligro de convertirse en organismos de censura. Impresiona ver las denuncias de falta de ortodoxia que llegan a Roma [...]. La verdad es que los casos se tratan mejor sobre el terreno”.¹⁵⁰

Con respecto a la pregunta que se le hiciera al Papa de si en la curia romana hay cortesanos, Francisco responde que “tal vez haya cortesanos, pero la Curia en su conjunto es otra cosa”. Tiene, sin embargo, un defecto: “Es Vaticano-céntrica. Mira y se preocupa de los intereses del Vaticano, que son todavía, en gran parte, intereses temporales. Esta visión Vaticano-céntrica olvida el mundo que nos circunda. La Iglesia es o debe volver a ser una comunidad del pueblo de Dios, y los presbíteros, los párrocos, los Obispos con cura de almas, están al servicio del pueblo de Dios [...]. Yo no podría haber tenido fe en Dios y en su Hijo si no me hubiese formado en la Iglesia, y he tenido la fortuna de encontrarme, en Argentina, en una comunidad sin la cual no habría tomado conciencia de mí y de mi fe”.¹⁵¹

La palabra ‘narcisismo’ “indica un amor desmedido hacia sí mismo y esto no es un bien, puede producir daños graves no solo en el alma de quien está afectado sino también en la relación con los otros, con la sociedad en la

¹⁴⁹ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

¹⁵⁰ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro..., 19-29/08/2013.

¹⁵¹ Diálogo entre Francisco y Scalfari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 77.

cual vive. El verdadero problema es que los más golpeados por esto, que en realidad es una suerte de perturbación mental, son las personas que tienen más poder. A menudo, los Jefes son narcisistas [...]. Los Jefes de la Iglesia a menudo han sido narcisistas, lisonjeados y provocados mal por sus cortesanos. La corte es la lepra del papado”.¹⁵²

Ante la observación del periodista Scalfari de que el amor por el poder temporal es todavía muy fuerte tras los muros vaticanos y en la estructura institucional de toda la Iglesia, y de que la Institución predomina sobre la Iglesia pobre y misionera que el Papa quisiera, Francisco admitió que “las cosas son de hecho así, y en esta cuestión no se hacen milagros”.¹⁵³

La mujer en la Iglesia

“El papel de la mujer en la Iglesia no es solamente la maternidad, la mamá de la familia, sino que es más fuerte; es precisamente el icono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia. Pero dense cuenta de que la Virgen es más importante que los Apóstoles. Es más importante. La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre [...]. No se puede entender una Iglesia sin mujeres, pero mujeres activas en la iglesia, con su estilo, que llevan adelante [...]. Para mí, la mujer de Paraguay es la mujer más gloriosa de América Latina. Después de la guerra, quedaron ocho mujeres por cada hombre, y estas mujeres tomaron una decisión un poco difícil, la decisión de tener hijos para salvar la patria, la cultura, la fe y la lengua. En la Iglesia, se debe pensar en la mujer desde este punto de vista: de decisiones arriesgadas, pero como mujeres”.¹⁵⁴

¹⁵² Diálogo entre Francisco y Scalfari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 77.

¹⁵³ Ibid., 79.

¹⁵⁴ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

“Llamando a la mujer a la maternidad, Dios le ha confiado de un modo especial al ser humano [...]. La mujer tiene una sensibilidad particular para las ‘cosas de Dios’, sobre todo en el ayudarnos a comprender la misericordia, la ternura y el amor que Dios tiene por nosotros. Me gusta también pensar que la Iglesia no es ‘el’ Iglesia, sino ‘la’ Iglesia”.¹⁵⁵

“No reduzcamos el compromiso de las mujeres en la Iglesia [...]. Si la Iglesia pierde a las mujeres en su total y real dimensión, la Iglesia se expone a la esterilidad”.¹⁵⁶ “Sufro cuando veo en la Iglesia o en alguna organización eclesial que el rol de servicio [...] de la mujer deriva en *servidumbre*”.¹⁵⁷ “Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Temo la solución del ‘machismo con faldas’, porque la mujer tiene una estructura diferente del varón. Pero los discursos que oigo sobre el rol de la mujer a menudo se inspiran en una ideología machista [...]. La mujer es imprescindible para la Iglesia. María, una mujer, es más importante que los obispos. Digo esto porque no hay que confundir la función con la dignidad [...]. Hay que trabajar más hasta elaborar una teología profunda de la mujer [...]. En lugares donde se toman las decisiones importantes es necesario el genio femenino”.¹⁵⁸

Las mujeres están llamadas a ser fermento de comunión. “Cuiden la amistad entre ustedes, la vida de familia, el amor entre ustedes. Y que el monasterio no sea un Purgatorio, sino que sea una familia [...]. No destruyan a ésta para resolver esto; no compitan”.¹⁵⁹

¹⁵⁵ Discurso a los participantes del Seminario promovido por el Pontificio Consejo para los Laicos, en ocasión del XXVº aniversario de la “*Mulieris dignitatem*”, 12/10/2013.

¹⁵⁶ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

¹⁵⁷ Discurso a los participantes del Seminario promovido por el Pontificio Consejo para los Laicos.

¹⁵⁸ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro..., 19-29/08/2013.

¹⁵⁹ Palabras a las monjas de clausura (Asís), 04/10/2013.

Ir a lo esencial buscando nuevos caminos

“Busquemos más bien ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma yendo hacia el que no la frecuenta, hacia el que se marchó de ella, hacia el indiferente. El que abandonó la Iglesia a veces lo hizo por razones que, si se entienden y valoran bien, pueden ser el inicio de un retorno. Pero es necesario tener audacia y valor [...]. No podemos seguir insistiendo solo en cuestiones referentes al aborto, al matrimonio homosexual o al uso de anticonceptivos. Es imposible. Yo he hablado mucho de estas cuestiones y he recibido reproches por ello. Pero si se habla de estas cosas hay que hacerlo en un contexto”.¹⁶⁰

“El anuncio evangélico se concentra en lo esencial, en lo necesario, que, por otra parte es lo que más apasiona y atrae, es lo que hace arder el corazón, como a los discípulos de Emaús [...]. La propuesta evangélica debe ser más sencilla, más profunda e irradiante. Solo de esta propuesta surgen luego las consecuencias morales [...]. Una buena homilía, una verdadera homilía, debe comenzar con el primer anuncio, con el anuncio de la salvación [...]. Después vendrá la catequesis. Después se podrá extraer alguna consecuencia moral. Pero el anuncio del amor salvífico de Dios es previo a la obligación moral y religiosa. Hoy parece a veces que prevalece el orden inverso”.¹⁶¹

En todo el magisterio pastoral de Francisco se advierte una preferencia de lo carismático por encima del orden institucional; una prevalencia de lo profético a las estructuras dadas y consolidadas, y de lo teologal adveniente a lo tradicional histórico. “Los religiosos son profetas [...]. Los votos no pueden acabar convirtiéndose en caricaturas [...]. El voto de castidad debe ser un voto de fecundidad [...]. Un religioso no debe jamás renunciar a la

¹⁶⁰ Entrevista exclusiva de Antonio Spadaro..., 19-29/08/2013.

¹⁶¹ Ibid.

profecía. Lo cual no significa actitud de oposición a la parte jerárquica de la Iglesia, aunque función profética y estructura jerárquica no coinciden. Estoy hablando de una propuesta positiva, que no debe realizarse con temor [...]. Ser profeta implica, a veces, hacer ruido [...]. La profecía anuncia el espíritu del Evangelio”.¹⁶² Al respecto, también “los movimientos son una gracia: aquellos movimientos que tienen el espíritu de la Iglesia”.¹⁶³

La sinodalidad en la Iglesia

“Debemos caminar juntos: la gente, los obispos y el Papa. Hay que vivir la sinodalidad a varios niveles. Quizá es tiempo de cambiar la metodología del sínodo, porque la actual me parece estática. Eso podrá llegar a tener valor ecuménico, especialmente con nuestros hermanos ortodoxos. De ellos podemos aprender mucho sobre el sentido de la colegialidad episcopal y sobre la tradición de sinodalidad. El esfuerzo de reflexión común, observando cómo se gobernaba la Iglesia en los primeros siglos, antes de la ruptura entre Oriente y Occidente, acabará dando frutos”.¹⁶⁴

“He decidido como primera cosa nombrar un grupo de ocho cardenales para que sean mi consejo. No cortesanos, sino personas sabias y animadas de mis mismos sentimientos. Esto es el inicio de aquella Iglesia con una organización no solo verticalista, sino también horizontal. Cuando el cardenal Martini hablaba poniendo el acento en el Concilio y sus Sínodos sabía muy bien qué larga y difícil era el camino a recorrer en esa dirección. Con prudencia, pero firmeza y tenacidad”.¹⁶⁵

“El Sínodo de los Obispos [...] está al servicio de la misión y de la comunión de la Iglesia, como expresión de la colegialidad [...]. Conocerá

¹⁶² Entrevista de Antonio Spadaro.

¹⁶³ Conferencia de prensa durante el regreso de Río de Janeiro a Roma, 28/07/2013.

¹⁶⁴ Entrevista de Antonio Spadaro.

¹⁶⁵ Diálogo entre Francisco y Scalfari..., 01/10/2013, 79.

desarrollos ulteriores para favorecer aún más el diálogo y la colaboración entre los obispos; y entre ellos y el Obispo de Roma”.¹⁶⁶

Discernimiento espiritual y fidelidad creativa

“Dios está ciertamente en el pasado porque está en las huellas que ha ido dejando. Y está también en el futuro como promesa. Pero el Dios ‘concreto’, por decirlo así, es *hoy* [...]. Dios se manifiesta en una revelación histórica, en el tiempo. Es el tiempo el que inicia los procesos, el espacio los cristaliza. Dios se encuentra en el tiempo, en los procesos en curso [...]. Lo nuestro es poner en marcha procesos, más que ocupar espacios”.¹⁶⁷

“El discernimiento [supone] no tener límite para lo grande, pero concentrarse en lo pequeño. Esta virtud de lo grande y lo pequeño se llama magnanimidad [...]. Es hacer las cosas pequeñas de cada día con el corazón grande y abierto a Dios y a los otros [...]. El discernimiento se realiza siempre en presencia del Señor, sin perder de vista los signos, escuchando lo que sucede, el sentir de la gente, sobre todo de los pobres [...]. Yo desconfío de las decisiones tomadas improvisadamente [...]. La sabiduría del discernimiento nos libra de la necesaria ambigüedad de la vida, y hace que encontremos los medios oportunos, que no siempre se identificarán con lo que parece grande o fuerte”.¹⁶⁸

“Señales de que estamos en el buen camino son la paz profunda, la consolación espiritual, el amor de Dios y de todas las cosas en Dios [...]. Sí, este buscar y encontrar a Dios en todas las cosas deja siempre un margen a la incertidumbre. Debe dejarlo. Si una persona dice que ha encontrado a Dios con certeza total y ni le roza un margen de incertidumbre, algo no va

¹⁶⁶ Discurso a los miembros del XIIIº Consejo Ordinario de la Secretaría general del Sínodo de los Obispos, 13/06/2013.

¹⁶⁷ Entrevista de Antonio Spadaro. Resuena aquí *EE* 336 (“Segundo tiempo”).

¹⁶⁸ *Ibid.*

bien [...]. Si uno tiene respuestas a todas las preguntas, estamos ante una prueba de que Dios no está con él. Quiere decir que es un falso profeta que usa la religión en bien propio”.¹⁶⁹ En cambio, “la actitud correcta es la agustiniana: buscar a Dios para hallarlo, y hallarlo para buscarle siempre [...]. Dios está primero, Dios *primerea* [...]. Dios es siempre una sorpresa y jamás se sabe dónde y cómo encontrarlo, porque no eres tú el que fija el tiempo ni el lugar para encontrarte con Él. Es preciso discernir el encuentro. Y por eso el discernimiento es fundamental”.¹⁷⁰

Por eso, “un cristianismo restauracionista, legalista, que lo quiere todo claro y seguro, no va a encontrar nada. La tradición y la memoria del pasado tienen que ayudarnos a reunir el valor necesario para abrir espacios nuevos a Dios. Aquel que hoy buscarse siempre soluciones disciplinares, el que tienda a la ‘seguridad’ doctrinal de modo exagerado, el que busca obstinadamente recuperar el pasado perdido, posee una visión estática e involutiva. Y así la fe se convierte en una ideología entre tantas otras. Por mi parte, tengo una certeza dogmática: Dios está en la vida de toda persona. Dios está en la vida de cada uno [...]. Aunque la vida de una persona sea terreno lleno de espinas y hierbajos, alberga siempre un espacio en que puede crecer la buena semilla. Es necesario fiarse de Dios”.¹⁷¹

“No debemos confundir la genialidad del tomismo con el tomismo decadente [...]. En su pensamiento sobre el hombre la Iglesia debería tender a la genialidad, no a la decadencia. [Una expresión deja de ser válida cuando] pierde de vista lo humano, cuando le da miedo el hombre o cuando se deja engañar sobre sí mismo [...]. El pensamiento de la Iglesia debe recuperar genialidad y entender cada vez mejor la manera como el hombre

¹⁶⁹ Ibid. Entre otros números de los *Ejercicios Espirituales* resuena particularmente aquí EE 332 (“Tentación *sub angelo lucis*”).

¹⁷⁰ Entrevista de Antonio Spadaro. Resuena aquí EE 329 (“Consolación sin causa”).

¹⁷¹ Entrevista de Antonio Spadaro.

se comprende hoy, para desarrollar y profundizar sus propias enseñanzas”.¹⁷²

“San Vicente de Lerins compara el desarrollo biológico del hombre con la transmisión del *depositum fidei* de una época a la otra, que crece y se consolida con el paso del tiempo [...]. Hay normas y preceptos eclesiales secundarios, una vez eficaces pero ahora sin valor ni significado. Es equivocada una visión monolítica y sin matices de la doctrina de la Iglesia [...]. Las mismas formas de expresión de la verdad pueden ser múltiples, es más, es necesario que lo sean para la transmisión del mensaje evangélico en su significado inmutable”.¹⁷³

Podría incluirse en este apartado dedicado al discernimiento y la fidelidad creativa, algunas apreciaciones respecto del proselitismo, la teología de la liberación y el compromiso político de los cristianos. Para Francisco, “el proselitismo es una solemne estupidez, no tiene sentido. Es preciso conocerse, escucharse y hacer crecer el conocimiento del mundo que nos circunda [...]. El mundo está recorrido de sendas que acercan y alejan, pero lo importante es que conduzcan al Bien [...]. Cada uno tiene su idea del Bien y del Mal y debe elegir seguir el Bien y combatir el Mal como él lo concibe. Bastaría esto para mejorar el mundo”.¹⁷⁴

Respecto de los teólogos de la liberación, y de si comparte la condena que algunos de ellos recibieron, sostiene el Papa que “muchos de sus exponentes eran argentinos. Ciertamente daban una impostación política a su teología, pero muchos de ellos eran creyentes con un alto concepto de humanidad”.¹⁷⁵ Con respecto al tercer tema planteado, cree el Pontífice que “los católicos implicados en política tienen dentro suyo no solo los valores de la religión, sino también una madura conciencia y competencia para ponerlos

¹⁷² Ibid.

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Diálogo entre Francisco y Scaffari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 76.

¹⁷⁵ Ibid., 77.

en práctica”, y que “la Iglesia no irá más allá de su deber de experimentar y difundir sus valores, al menos mientras yo esté aquí”.¹⁷⁶

¹⁷⁶ Diálogo entre Francisco y Scalfari, 79.

La santidad cristiana y María

Lo que según el Papa es propio para todas las mujeres, Francisco lo subraya de modo particular para las monjas de clausura: “Las hermanas de clausura están llamadas a tener una gran humanidad, una humanidad [¿icónica?] como aquella de la Madre Iglesia [¿y de María?]. ¿Cuál es el signo de que una hermana así humana? ¡La alegría, la alegría, cuando hay alegría! Me da tristeza cuando encuentro hermanas que no están felices. Tal vez sonrían, pero con la sonrisa de una azafata”.¹⁷⁷

Una nube de testigos

¿Cuáles son los santos preferidos del Papa? Francisco enumera algunos. “No se puede ser cristiano conscientemente sin san Pablo. Traduce la predicación de Cristo en una estructura doctrinaria que [...] ha resistido y resiste después de dos mil años [...]. Ignacio, que fundó la Compañía, era a la vez un reformador y un místico. Sobre todo un místico [...]. Agustín [...] atravesó muchas vicisitudes a lo largo de su vida y ha cambiado muchas veces su posición doctrinal [...]. Ha escrito muchos libros y aquello que me parece más revelador de su intimidad intelectual y espiritual son las ‘Confesiones’ [...]. “Francisco es grandísimo porque es todo. Hombre que quiere hacer, quiere construir, funda una Orden y su regla, es itinerante y misionero, es poeta y profeta, es místico, ha experimentado el mal en sí mismo y ha salido, ama la naturaleza, los animales, la hierba del campo y los

¹⁷⁷ Palabras a las monjas de clausura (Asís), 04/10/2013. Según H. Bergson, “la alegría es signo de que la vida triunfó”: signo de esperanza cierta (cf. LG 68).

pájaros que vuelan en el cielo, pero sobre todo ama las personas, los niños, los ancianos, las mujeres. Es el ejemplo más luminoso de aquel ágape del que hablábamos al comienzo”.¹⁷⁸ Por último, también dijo haber llevado un libro de Teresa del Niño Jesús en su maletín personal, de viaje hacia Río de Janeiro...

María, humilde servidora y Madre

Si bien ya hice referencia a textos del Papa Francisco que hablan de María, reservo para este momento algunos otros que parecen ser muy significativos. “Ante el anuncio del Ángel, [María] no oculta su asombro. Es el asombro de ver que Dios, para hacerse hombre, la ha elegido precisamente a Ella, una sencilla muchacha de Nazaret, que no vive en los palacios del poder y de la riqueza, que no ha hecho cosas extraordinarias, pero que está abierta a Dios [...]: ‘He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra’ (Lc 1,38)”. Su sí “ha sido el primero de otros muchos ‘sí’ pronunciados en su corazón tanto en sus momentos gozosos como en los dolorosos”.¹⁷⁹ Con su ‘sí’, María “ha abierto la puerta a Dios para deshacer el nudo de la antigua desobediencia, es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma con su misericordia de Padre”.¹⁸⁰ Después de la Anunciación, “lo primero que hace es un gesto de caridad hacia su anciana pariente Isabel; y las primeras palabras que pronuncia son: ‘Proclama mi alma la grandeza del Señor’, es decir, un cántico de alabanza y de acción de gracias a Dios no sólo por lo que ha hecho en Ella, sino por lo que ha hecho en toda la historia de salvación. Todo es don suyo”.¹⁸¹

¹⁷⁸ Diálogo entre Francisco y Scalfari, Diario “La Repubblica”, 01/10/2013, 78.

¹⁷⁹ Homilía para la Jornada Mariana con ocasión del Año de la Fe, 13/10/2013.

¹⁸⁰ Palabras en la Oración Mariana con ocasión del Año de la Fe, 12/10/2013.

¹⁸¹ Homilía para la Jornada Mariana..., 13/10/2013.

María “avanzó en la peregrinación de la fe” (LG 58) y “por eso nos precede en esta peregrinación, nos acompaña, nos sostiene [...]. Progresar en la fe, avanzar en esta peregrinación espiritual que es la fe, no es sino seguir a Jesús; escucharlo, dejarse guiar por sus palabras; ver cómo se comporta él y poner nuestros pies en sus huellas, tener sus mismos sentimientos y actitudes [...]: humildad, misericordia, cercanía, pero también un firme rechazo de la hipocresía, de la doblez, de la idolatría [...]. María siempre estaba con Jesús, seguía a Jesús mezclada con el pueblo, y oía sus chacharas, la odiosidad de aquellos que no querían a Jesús [...]. La fe de María afrontó entonces la incomprensión y el desprecio. Cuando llegó la ‘hora’ de Jesús, esto es, la hora de la pasión, la fe de María fue entonces la lamparilla encendida en la noche, esa lamparilla en plena noche [...]. Su llama, pequeña pero clara, estuvo encendida hasta el alba de la Resurrección; y cuando le llegó la noticia de que el sepulcro estaba vacío, su corazón quedó henchido de la alegría de la fe, la fe cristiana en la muerte y resurrección de Jesucristo”.¹⁸²

Comenta el Papa en el Santuario de Aparecida que “al día siguiente de [su] elección como Obispo de Roma fui a la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, con el fin de encomendar a la Virgen mi ministerio”. Y añade: “Hoy he querido venir aquí para pedir a María, nuestra Madre, el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud, y poner a sus pies la vida del pueblo latinoamericano”. En esa misma oportunidad explicaba en su homilía que “el Documento de Aparecida nació de la urdimbre entre el trabajo de los Pastores y la fe sencilla de los peregrinos, bajo la protección materna de María”.¹⁸³

Siglos atrás, “tres pescadores, tras una jornada baldía, sin lograr pesca en las aguas del Río Parnaíba, encuentran algo inesperado: una imagen de Nuestra Señora de la Concepción. ¿Quién podría haber imaginado que el

¹⁸² Homilía para la Jornada Mariana.

¹⁸³ Homilía en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, 24/07/2013.

lugar de una pesca infructuosa se convertiría en el lugar donde todos los brasileños pueden sentirse hijos de la misma Madre?”.¹⁸⁴ Una vez más, “Dios llegó de un modo nuevo, porque siempre Dios es sorpresa: una imagen de frágil arcilla, ennegrecida por las aguas del río, y también envejecida por el tiempo. Dios aparece siempre con aspecto de pequeñez”. El acontecimiento comporta un significado colectivo para el Brasil colonial, que “estaba dividido por el vergonzoso muro de la esclavitud. La Virgen de Aparecida se presenta con el rostro negro, primero dividida y después unida en manos de los pescadores”. El acontecimiento conlleva una mistagogía pastoral que sólo comprenden los pequeños: “Hay piezas de un misterio, como partes de un mosaico, que vamos encontrando [...]. Los pescadores llevan a casa el misterio [...]. En la casa de los pobres, Dios siempre encuentra sitio [...]. Arropan el misterio de la Virgen que han pescado, como si tuviera frío y necesitara calor [...]. Llaman a los vecinos para que vean la belleza encontrada”.¹⁸⁵ La belleza transfigurada en la aparente desfiguración...

Y de la mano de María, concluimos con una invocación confiada al Señor. “Que tu Madre nos cuide, nos proteja en nuestro camino, en nuestro corazón, en nuestra fe. Que Ella nos haga discípulos, como lo fue Ella, y misioneros, como también lo fue Ella. Que nos enseñe a salir a la calle, que nos enseñe a salir de nosotros mismos”.¹⁸⁶

¹⁸⁴ Homilía en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida.

¹⁸⁵ Discurso al Episcopado brasileño, 27/07/2013.

¹⁸⁶ Encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de San Sebastián, 25/07/2013.

Índice

Prólogo	1
Un jesuita obispo de Roma	3
¿Quién es Francisco	3
Un jesuita descentrado en diálogo con todos	4
Moldeado en el tiempo por el Espíritu	5
Un Papa que valora a sus predecesores...	6
...pero percibe la necesidad de urgentes reformas en la Iglesia	8
Fe cristiana y pascua de Jesús	9
El misterio de la cruz...	9
...y la resurrección de Cristo	10
La carta encíclica <i>Lumen fidei</i>	13
El carácter luminoso de la fe	13
El amor, luz de la fe	14
La luz de la fe en la vida social	15
La humilde luminosidad social de la fe	17
Transmitir la fe cristiana	21
La nueva evangelización	21
La catequesis	23

La vida y misión de la Iglesia hoy	27
Animada por el Espíritu Santo	27
El diseño de Dios y la Iglesia	28
La fidelidad de la Iglesia hoy	29
Eucaristía e Iglesia	30
Una pastoral de la misericordia	33
El ejercicio de la maternidad de la Iglesia...	33
...de cara a situaciones pastorales concretas...	35
...en las periferias de la existencia	36
Pastores con olor a oveja	39
El emblemático cura Brochero	39
Obispos pastores y no príncipes	40
Las actitudes inspiradoras de Jesús buen pastor	41
El discipulado misionero de todos los bautizados	43
Cambio de época y misión	43
Los jóvenes y los ancianos, destinatarios y protagonistas	44
Ecumenismo y diálogo interreligioso	47
El ídolo del dinero y la cultura del descarte	49
El idolátrico culto al dinero	49
La globalización de la indiferencia y la cultura de muerte	51
Solidaridad y cultura del trabajo	53
Medios de comunicación social y diálogo con la cultura	55
Hombres de frontera en el mundo digital	55

Acompañar como peregrinos en la noche	56
Los desafíos del cambio de época y la universidad	57
Ecología medioambiental y humana: el desafío de la paz	59
Ecología natural y humana	59
“¡Nunca más la guerra!”	60
La paz, condición para el verdadero desarrollo	61
Necesarias reformas en la Iglesia	63
La curia romana	63
La mujer en la Iglesia	65
Ir a lo esencial buscando nuevos caminos	67
La sinodalidad en la Iglesia	68
Discernimiento espiritual y fidelidad creativa	69
La santidad cristiana y María	73
Una nube de testigos	73
María, humilde servidora y Madre	74
Índice	77